

**Una mirada al fomento de la lectura en la Universidad Autónoma
del Estado de Hidalgo (UAEH):
Análisis y observación de las prácticas de promoción de la lectura
por parte de la Dirección de Fomento a la Lectura de la UAEH**

Idónea Comunicación de Resultados que presenta la alumna:

Luz Liliana Ibarra Hernández

para optar por el grado de Maestra en Diseño y Producción Editorial

Directora:

Dra. Rosa María Valles Ruíz

Lectores:

Dra. Adriana Hernández Sandoval
Mtra. Xochitl Andrea Sen Santos

Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco

División de Ciencias y Artes para el Diseño

Maestría en Diseño y Producción Editorial

México, mayo de 2021

Índice

Introducción	9
Capítulo 1. Panorama general de la lectura y su fomento por parte de la Universidad	13
Construcción del concepto lectura a partir del discurso sociocultural	15
¿Cuáles son las implicaciones de la lectura?	20
¿Qué significa fomentar la lectura?	22
El lector	25
El mediador de lectura y su compromiso social	27
Luego entonces... ¿A quién le corresponde fomentar la lectura?	28
Universidad y fomento de la lectura	29
Indicadores y convergencias con respecto a la práctica lectora y la Universidad	32
<i>Módulo sobre Lectura (MOLEC) 2021</i>	33
<i>Segunda Encuesta Nacional sobre Consumo Digital y Lectura entre Jóvenes Mexicanos</i>	34
<i>Examen de Habilidades Lingüísticas (EXHALING)</i>	35

Capítulo 2 Fomento de la lectura en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo	39
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo	39
Coordinación de la División de Extensión de la Cultura UAEH	41
Capítulo 3: Dirección de Fomento a la Lectura: espacio impulsor del conocimiento y la lectura	47
Estructura y organización de la Dirección de Fomento a la lectura	47
Análisis y observación de los subprogramas y acciones alternas	53
<i>Mediadores de Lectura</i>	53
<i>Publicaciones editoriales (Antologías)</i>	56
<i>Garza Lectora</i>	57
<i>Letras Vivas</i>	59
<i>De la Universidad a la Calle</i>	60
<i>Ciclo permanente de lectura en voz alta Devorando Libros</i>	62
<i>Al fin juntos amor mío</i>	63
<i>Por el placer de leer Engárzate con la lectura</i>	64
<i>Acciones Alternas</i>	64

Observaciones, consideraciones y propuestas generales	66
Conclusiones	71
Anexos	75
Entrevista	75
Bibliografía	81

Agradecimientos

No puedo empezar de otra manera sino agradeciendo a Dios, siempre ha sido mi luz, gracias por la vida, mi familia, pero sobretodo por permitirme seguir aquí y brindarme la fuerza para salir adelante.

A mi Tati, por ser mi más grande fortaleza, no olvidaré tus largas horas de espera en la UAM mientras yo estaba en clases. Gracias por escucharme y limpiar cada una de mis lágrimas cuando no me sentía capaz de culminar; este logro es más que tuyo.

A mi Tito, por nunca limitarme, siempre que lo requiero me apoyas y estás para mí, eres un gran hombre y padre, sin ti esto no hubiera sido posible. Gracias por ocuparte de mi educación y vida, todo lo que soy es debido a tu esfuerzo.

A mis amigas Chely, Meli y Cris, por siempre estar, por las risas y lágrimas, por su paciencia al escucharme hablar de mi deuda pendiente con la maestría. Sus oraciones y aliento me impulsaron. Celi y Mony, mis chicas derby, gracias por demostrarme que no estoy sola.

A mis amigos Ebblen, Fernando y Daniel, su infinita paciencia, llamadas y mensajes fueron indispensables. Son unos guerreros por tolerar mis malos ratos de llanto y angustia, mil gracias por su acompañamiento en este proceso.

A mi querido amigo “Capo”, Samuel, fuiste una “piedrita en el zapato”, cada que llegaba un mensaje tuyo podía adivinar el texto: ¿y para cuándo la ICR?, me da gusto informarte que te será necesario buscar otra introducción como saludo. Gracias por todas y cada una de las porras.

A mis maestros de la MDPE, los admiro sobremanera, gracias por su enseñanza y apoyo, por brindarme esta oportunidad académica, aunque sufrí volvería una y mil veces a repetir esta experiencia. Sobretodo al Dr. Gerardo Kloss por responder a deshoras todas y cada una de mis dudas.

A la Dra. Rosa María Valles por creer en mí y animarme a seguir, gracias por compartir su tiempo y experiencia, la admiro en demasía.

A mis lectoras, estoy en deuda con ustedes; Dra. Adriana gracias por tu tiempo y conocimientos fuiste mi luz y guía cuando sentía el “agua al cuello”; Mtra Xochitl, gracias por la oportunidad de leerme y compartir su tiempo y conocimientos.


A mis compañeros de generación, gracias por compartir su experiencia y ser mi ejemplo a seguir.

A mi jefe y compañeras de trabajo. Yoana y Luz, les debo muchos cafés y libros pendientes, agradezco tener compañeras tan sororas.

A todos y cada uno de los que están y ya no, disculpen que durante los últimos meses (años) mi tema de vida giró en torno a la maestría.

A mí, porque aunque tardé demasiado no me rendí. ¡Eres muy fuerte, Luz, no permitas que te digan que no puedes lograrlo!

Introducción



En las últimas décadas se ha presentado un marcado interés en la acción social a través del fomento de la lectura, al hablar de lectura existe una aprobación generalizada y entusiasta acerca de su fomento, incluso llevar a cabo esta acción suele reconocerse como un acto destacable, esto responde al discurso de valoración otorgado dentro de la sociedad, la creencia sobre el valor de la lectura se encuentra arraigada en el imaginario colectivo y goza de una adhesión y aprobación social. Llevar a cabo esta tarea con un sentido social apela a destacar una larga lista de los beneficios que aporta a los individuos, de igual manera, se le identifica como un recurso de enriquecimiento cultural a través del cual los sujetos desarrollan sus capacidades de análisis con respecto de su realidad. La lectura es reconocida como una práctica social y cultural idónea para el funcionamiento de los individuos y, por ende, como una herramienta útil para el desarrollo político, cultural, social y económico de las sociedades.

Con base en estas ideas se formulan programas, planes, campañas, políticas públicas y todo tipo de procesos y actividades con el fin de fortalecer la práctica lectora en los individuos, no obstante, a pesar de los esfuerzos enfocados hacia el impulso del fomento de la lectura en México, las cifras acerca del hábito lector descendieron en los últimos años. En los resultados del Molec¹ 2021 la tendencia de la práctica de lectura de los mexicanos fue en decremento, con respecto a los últimos 6 años,² pasó de 80.8% en el año 2016 a 71.6% en el año 2021. Por otro lado, en relación con el fomento de la lectura, en el mismo estudio, se señala que el 77.2% de los lectores de la muestra recibieron motivación en escuela y hogar para incrementar su hábito lector. Este panorama refleja el decreciente hábito de lectura en los mexicanos, pero de la misma manera rescata la importancia que representa la motivación de la lectura hacia los individuos.

El problema de los bajos índices lectores en México es producto de una serie de factores sociales, políticos, culturales y económicos diversos, esta situación es sólo uno de los efectos de un conflicto social de mayor espectro que requiere la atención de diversos sectores y la implementación de acciones y políticas públicas para lograr un avance en el tema. Corresponde a diversas instancias colaborar desde su espacio para mejorar y revertir esta tendencia; la Universidad pública es una de las instituciones involucrada en llevar a cabo acciones para impulsar la práctica de la lectura en atención a su responsabilidad social y cultural.

El objetivo general de este proyecto se basa en analizar y reflexionar acerca de la práctica del fomento de la lectura en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), para este fin se eligió como estudio de caso la Dirección de Fomento a la Lectura (DFL), dependencia de la UAEH, los objetivos particulares se enfocan en identificar los referentes conceptuales y discursivos que sustentan las iniciativas y propuestas del fomento de la lectura por parte de la UAEH, esbozar una idea general del lugar social de la UAEH en la formación de los lectores en su contexto, realizar un acercamiento exploratorio a las iniciativas y propuestas de promoción de la lectura desplegadas por la UAEH a través de su DFL y, finalmente, diagnosticar los programas y actividades relacionadas con el fomento a la lectura por parte de la DFL

El presente texto se organiza en tres capítulos. En el primero se exponen referentes conceptuales en torno a los términos *lectura*, *fomento de la lectura*, *lector* y *mediador*, con el objetivo de establecer su significación desde perspectivas socioculturales, basadas en posturas en las que se reconoce a la lectura como una práctica social y un

¹ Estudio con el propósito de generar información estadística sobre el comportamiento lector de la población mexicana mayor de 18 años.

² A pesar de que el estudio se lleva a cabo desde hace 7 años (2015) las cifras comparativas de lectura se consideran a partir del año 2016.

bien cultural. Con base en estos conceptos se pretende comprender la valoración otorgada a la lectura, sus implicaciones, propósitos y reconocer a los agentes involucrados en su fomento. Posteriormente se presenta *grosso modo* un bosquejo acerca de la identidad e historia de la Universidad y su vínculo con la lectura, de igual manera, se exponen datos recogidos de instrumentos de investigación enfocados en el estudio de los hábitos y comportamiento lector en México, con el objetivo de establecer la situación de la lectura y reconocer su vínculo con las instituciones de educación superior.

Una vez construido el marco conceptual acerca de la lectura, su fomento y relación con la Universidad, en el segundo capítulo se describe el marco institucional de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), en dicha sección se expone su organización, estructura, ideología y funciones primordiales; esto permite identificar los referentes discursivos que sustentan las iniciativas y propuestas de la promoción social de la lectura por parte de esta institución y al mismo tiempo esbozar una idea general de su lugar social en la formación de lectores.

Finalmente, en el tercer capítulo se centra la atención en el análisis de la Dirección de Fomento a la Lectura, se expone su historia, organización y estructura, con el propósito de identificar su contexto, origen, objetivos y alcances. En esta parte, se describen los programas y acciones enfocados al fomento de la lectura y se identifican sus fortalezas y debilidades; con base en la información recabada, se desglosan y desarrollan una serie de observaciones, reflexiones y propuestas, basadas en los enfoques socioculturales antes expuestos, con la intención de aportar mejoras en la estructura, coordinación y desarrollo de las mismas, y plantear la manera en que cada uno de los proyectos produzca sentido, valor y cumpla sus objetivos.

En cuanto a la metodología empleada, la recolección de datos se llevó a cabo a través de fuentes documentales, entrevista abierta y observación. Se examinaron documentos institucionales con relación a la estructura, organización, políticas y programas de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y de su Dirección de Fomento a la Lectura: estatutos, reglamentos, leyes, informes de proyectos y materiales desarrollados por la DFL. Se entrevistó a la responsable del área del Departamento de Programas y se sostuvieron conversaciones informales con colaboradores, de igual manera, se visitó la Dirección de Fomento a la Lectura y se participó como observador en actividades con respecto a los subprogramas.

El método de análisis se llevó a cabo a partir de establecer cuestiones acerca de: ¿Cómo se concibe al fomento de la lectura desde la mirada de la Universidad?, ¿Qué es lo que se realiza dentro de la institución para fomentar la lectura? ¿Corresponde su actuar con su pensar? Sirva lo antes mencionado para introducir en líneas generales el tema que se desarrolla a continuación.

Capítulo 1

Panorama general de la lectura y su fomento por parte de la Universidad

Construcción social del concepto lectura a partir del discurso sociocultural

Definir el término lectura implica reconocer distintas acepciones que lo determinan, este concepto adquiere significado según el estudio de la disciplina académica y la intención de su análisis. En consecuencia, de lo antes mencionado se partió por seleccionar un conjunto de criterios con relación a las ciencias sociales,¹ y con base en perspectivas socioculturales, esta visión resulta pertinente para exponer el tema

¹ Conjunto de disciplinas que, a partir del interés explícito por diferentes aspectos de la vida colectiva, han formulado teorías generales y planteamientos analíticos. En todas ellas se realiza investigación sobre la sociedad fundada en hipótesis, en métodos diversos de acopio de información y en interpretación de datos, proceso que permite formular nuevas explicaciones, elaborar escenarios y proponer conceptos que, con frecuencia, son rápidamente integrados a la experiencia y al lenguaje cotidianos. Cristina Puga. 2009. «Ciencias sociales: Un nuevo momento». *Revista mexicana de sociología* 71: 105-131. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032009000500005&lng=es&tlng=es.

de la lectura entendida como una práctica social.² La perspectiva sociocultural “aporta elementos para comprender la relación entre la actividad humana en el mundo social y los procesos de apropiación de las prácticas sociales” (Kalman 2003, 41).

Analizar la significación de la palabra *lectura* construida desde el enfoque sociocultural permite replantear su papel e importancia en la dimensión social, reflexionar a partir de la influencia del contexto hacia ella y comprender la valoración otorgada a la misma y su efecto en los individuos y la sociedad.

El enfoque sociocultural adopta una perspectiva más etnográfica e interdisciplinaria, que sin negar la importancia del código o de los procesos mentales, destaca la relevancia de los factores contextuales: la comunidad de hablantes, la retórica empleada, la organización social, las identidades y los roles del autor y del lector etcétera (Cassany 2008, 70).

Desde esta visión se puede analizar la funcionalidad, práctica, e implicaciones de la lectura en los individuos y las sociedades con el objeto de identificarla más allá de un acto de simple decodificación y comprenderla como un proceso complejo. A través del análisis de las concepciones del término lectura se pretende resaltar las razones que impulsan al desarrollo e implementación de acciones dedicadas a su fomento con un sentido social.

A lo largo de este texto, se reconocerá a los términos *leer*³ y *lectura*⁴ diferenciándolos tal cual su origen de verbo y sustantivo, pero con el mismo sentido de significación social conforme a su función, implicaciones y efecto en los individuos y su entorno.

² Véase Ana Lupita Chaves Salas. 2001. «Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vygotsky». *Educación 2*: 59-65. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44025206.pdf>

³ *Diccionario del español de México* (DEM). <https://dem.colmex.mx/Ver/leer>
leer v tr:

1 Interpretar las letras y demás caracteres en que algo está escrito; establecer la relación entre éstos y su significado, ya sea pronunciándolos en voz alta o mentalmente: “Leyó el periódico”, “Leyeron en silencio”, leer un libro escrito en código Braille.

2 Interpretar de esta manera cualquier conjunto de signos en que algo está escrito o representado: leer una partitura musical, leer un mapa.

3 Ejecutar o poner en práctica algo que está escrito o representado de alguna forma; reproducirlo.

4 Interpretar ciertos signos o indicios, deduciendo o adivinando algo a través de ellos.

5 Leer entre líneas Interpretar o deducir algo que no se dice explícitamente, especialmente en un escrito o en un discurso.

⁴ lectura s f

1 Acto de leer.

2 Escrito que se ha leído o texto para leer.

3 Interpretación del sentido de un texto o de algunos de los signos que contiene, particularmente cuando se comparan sus variantes.

Desde la perspectiva sociocultural la concepción de lectura se construye a partir de una convergencia multidisciplinaria:

La lectura es un proceso cognitivo, semiológico, cultural, social e histórico de carácter complejo e interactivo entre el mensaje expuesto en el texto y el conocimiento, las expectativas y los propósitos del lector, en contextos sociales, culturales, políticos e históricos determinados (Álvarez 2008, 16).

En la lectura interviene un conjunto de acciones biológicas, psicológicas, afectivas y sociales; en ella convergen la mente, los signos, la cultura y la historia. Esta actividad es condicionada por una serie de factores presentes en su contexto según la temporalidad y el espacio en donde coexiste (proceso histórico); en esta acción se activan conexiones mentales, se capta, codifica, almacena y analiza información, ésta última se procesa al otorgarle valor, al construir significados y al transformarla en conocimiento (proceso cognitivo) y finalmente es traducida en una interacción hacia el colectivo (proceso social y cultural).

Por medio del estudio de la sociología, Kalman ubica a la lectura en un contexto social en el que se aprende a leer de los otros lectores y de los textos alrededor del lector; la lectura o *la práctica de la lengua escrita*, como la autora la nombra, es entendida como una actividad en correlación con su entorno y no sólo depende de quien la lleva a cabo, sino de la influencia del contexto sobre el individuo. Los factores externos influyen en el lector, no resulta suficiente el encuentro del lector con el texto para aprender a leer, sino es necesaria la interacción con otros usuarios para construir conocimiento, reconoce a la lectura como una herramienta cultural con reconocimiento dentro de la sociedad (2018b, 20).

Por su parte, Paulo Freire señala:

El auténtico acto de leer es un proceso dialéctico que sintetiza la relación existente entre conocimiento-transformación del mundo y conocimiento-transformación de nosotros mismos. Leer es pronunciar el mundo, es el acto que permite al hombre y a la mujer tomar distancia de su práctica (codificarla) para conocerla críticamente, volviendo a ella para transformarla y transformarse a sí mismos (Citado por Valera y Escobar 2004, 17).

La idea central del pensamiento de Freire, identifica a la lectura como un acto influyente en el sujeto lector y en su contexto, señala la vinculación entre lo leído y la realidad; el acto de leer activa un proceso de transformación en los sujetos y, por con-

secuencia, a través de sus acciones estos influyen en la sociedad afectándola de manera directa.

Freire reflexiona acerca de la palabra *leer* desde dos sentidos: en el primero, este acto implica decodificar, ligado con el proceso de alfabetización, aprendizaje y dominio de la palabra escrita, es decir, la simple conversión de los signos (aprender a leer letras no significa el desarrollo de la capacidad de reflexión); y, en el segundo, *leer* es un antes y después de la lectura, involucra la comprensión de las experiencias de la existencia, y su encuentro con lo escrito, esto es, la relación entre el texto y el contexto, “*Leer la lectura* conlleva entender las relaciones entre estos dos sentidos del verbo leer” (2004, 17). De mismo modo, define el acto de lectura más allá de una mera acción, resalta su sentido a través de la interpretación, reflexión y comprensión del lector; para él, dicho acto implica una reflexión crítica, interpretación y reescritura de lo leído, la lectura no debería ser considerada como un ejercicio mecánico, sino como una acción que conlleva procesos de concienciación en los individuos, se trasciende el acto de descifrar hacia el comprender (2004, 107).

Por su parte Roger Chartier expone:

La lectura es siempre una práctica encarnada en ciertos gestos, espacios y hábitos. (...) no es solamente una operación intelectual abstracta: es una puesta a prueba del cuerpo, la inscripción en el espacio, la relación consigo mismo o con los demás. (1997, 26).

La lectura no radica únicamente en llevar a cabo su ejecución, esta acción involucra otros factores vinculados al contexto, al tiempo y al lugar en donde se efectúa, en ella influye: elegir la manera de realizarla, el soporte del texto, el lugar en donde se llevará a cabo, la ejecución del acto y el entorno del lector; la importancia de esta práctica radica en su trascendencia, en lo que provoca en el lector a través de su interpretación, comprensión y la relación consigo mismo y con los demás, en esta práctica el lector no sólo se liga con las palabras y su contenido, éste se relaciona con su contexto e influye en él.

Richard Uribe Schroeder, promotor del libro en América Latina, define a la lectura como: “(...) una práctica sociocultural con efectos educativos, económicos y políticos. Esto significa que es una acción histórica, contextualizada, intencionada, optativa, y que permite a la persona su individualización y socialización” (2011, 9). Entender a la lectura como una práctica sociocultural se traduce como la manera de realizar una acción, validada y compartida por los integrantes de una comunidad, es flexible pues se encuentra en constante cambio y adaptación, con intenciones determinadas por su entorno (social, económico, político cultural), una vez ejecutada influye en los individuos.

Emilia Ferreiro expresa: “Leer y escribir son construcciones sociales. Cada época y cada circunstancia histórica dan nuevos sentidos a esos verbos” (2001, 13). El acto de leer al ser entendido como una construcción social se convierte en un producto de la cultura, en una entidad reconocida, avalada y aceptada por los integrantes de un sistema social; éste evoluciona con respecto a su entorno. A partir de esta idea, la lectura se concibe como la práctica de un proceso de interacción entre un texto y un lector durante el cual el lector a través de sus competencias lectoras,⁵ experiencias y conocimientos previos reconstruye el significado de lo leído, es decir, la interpretación dada se relaciona directamente con el contexto en el que se desenvuelve, por tanto, cada texto es diferente para cada lector según las circunstancias que lo rodeen.

Enrique Ramos define a la lectura como:

(...) un acto que hace a la persona receptiva de su sociabilidad, al aportar más herramientas para comprender al otro y asumir que sólo son uno (...) fortalece el emprendimiento y puede ser vista como una palanca desde la cual pueden construirse comportamientos democráticos (...) (2009, 6).

Con esta aseveración se reitera a la lectura por encima de ser una práctica individualista, va más allá del bienestar personal, permite a los individuos comprender, reflexionar e intervenir en beneficio de su contexto, entender a los otros. Ramos destaca los comportamientos (democráticos) en favor del colectivo mostrados a partir de la práctica de la lectura. En la misma línea ideológica de Ramos, Kalman menciona:

Durante varias décadas se asumió que la cultura escrita y la educación contribuirían al desarrollo económico, al proceso de democratización y participación política, además de tener un efecto profundo en la vida de las personas. (...) la misma no es una variable autónoma, ni independiente, o un factor causal del desarrollo por sí sola (2018a, 55).

Kalman hace referencia a un punto relevante con respecto a la concepción de la lectura, no debe confundirse como la respuesta a todos los males sociales; la lectura puede inferir en el cambio social, sin embargo, se requiere de otro tipo de acciones y políticas públicas para lograr un cambio evidente en el desarrollo social. Se debe

⁵ La competencia lectora es la capacidad individual para comprender, utilizar y analizar textos escritos con el fin de lograr sus objetivos personales, desarrollar sus conocimientos y posibilidades y participar plenamente en la sociedad.

tener en cuenta como una de las herramientas para la obtención y extensión de conocimiento, pero no como el único medio para el desarrollo de los individuos y de sus comunidades, en tal caso, es un instrumento útil para potenciar esa transformación y actuar social.

Valentina Cantón define a la lectura como:

(...) un acto de libertad y apropiación de lo escrito. Es una actividad humana legítima, una elección voluntaria y libre ajena a toda imposición que la obstaculice, la imposibilite, la destruya o pretenda alejarla de sus fines últimos que son leer para tener noticias de los otros, leer por el gusto de entrar en el círculo de la comunicación humana, leer para humanizarse (2009, 41).

Para la autora el acto de leer va más allá de una simple actividad, este proceso de concientización de lo escrito se traduce en la humanización de los sujetos, es decir, en la trascendencia producida a través de la interpretación y su accionar en el entorno; esta acción no debe ser impuesta si se pretende convertirla en una práctica relacionada con el gusto o placer, por tanto, la reconoce como una acción voluntaria. La práctica de la lectura está ligada con la acción de obtención de conocimiento y comprensión del mismo, se identifica como una actividad útil para la formación y crecimiento de los individuos, quienes con base en la construcción de su propio conocimiento influyen en el desarrollo de la comunidad, Cantón hace mención a la importancia de no forzar la lectura para que ésta pueda trascender y ligarse a la formación del ser humano.

Por su parte, Cassany y Morales mencionan: “(...) leer y escribir son tareas culturales, tremendamente imbricadas en el contexto social. Por ello varían a lo largo del espacio y del tiempo” (2008, 71). Los autores identifican a la lectura como una práctica social influenciada por el entorno, por lo tanto, es flexible y se encuentra en constante cambio, si la sociedad evoluciona y se transforma la práctica de la lectura lo hace de igual manera.

En entrevista Cassany menciona:

Leer no es sólo un acto cognitivo (...) sino que también es algo social, es algo que está vinculado con las identidades de las personas, con lo que somos, con lo que piensan los otros de nosotros, con el poder que tenemos, con lo que podemos hacer, con nuestro desarrollo en una comunidad (...) un enfoque sociocultural significa entender que la lectura es mucho más (2019).

A través de la visión de Cassany se define a la práctica de la lectura como una acción distinta según el contexto y los lectores, se apela a formar lectores críticos capaces de comprender, seleccionar, analizar y reflexionar el conocimiento adquirido; este autor se basa en la perspectiva sociocultural pues plantea que durante mucho tiempo sólo se analizaba a la lectura desde la mirada de la psicología y para él la práctica de la lectura debe analizarse más a allá de enfoques cognitivos que la ven como un proceso simple (2019).

Indagar concepciones que definen, tipifican y caracterizan a la lectura como una práctica social permite identificar elementos en común funcionales para la construcción de un concepto integral que la distinga más allá de un acto estático. Las ideas relevantes y concordantes de las visiones antes presentadas se acotan en los siguientes enunciados:

- Proceso complejo y multidisciplinario.
- Trasciende de la simple alfabetización y decodificación.
- Su acción implica llevar a cabo análisis, comprensión, detección y construcción de significados.
- Se construye con respecto a los factores incidentes en su contexto (cultural, social, económico, político, histórico).
- Es un bien cultural reconocido y aceptado por los integrantes de su sistema social.
- No es la única herramienta para lograr el desarrollo individual y social.
- No debe ser una práctica obligada.

Los autores presentan un eje común en sus definiciones, reconocen a la lectura como una práctica social y cultural inmersa en una sociedad, decir esto significa identificarla como una acción dirigida a formar una identidad tanto personal (desde lo individual) como social (hasta lo colectivo). La lectura constituye una manifestación regulada socialmente con respecto a los factores que forman parte de su contexto, desde este sentido el acto lector no sólo queda en la acción de decodificación, pues, para completarlo se debe ir más allá de una lectura superficial y no atender únicamente a un sentido utilitario, esto implica desarrollar un desempeño intelectual, cognitivo y crítico que infiera en el individuo y éste a su vez lo refleje en su comunidad.

La concepción de lectura postulada desde la perspectiva sociocultural, pone énfasis en el papel activo del lector para construir el significado de lo que lee; la lectura se convierte en una herramienta para conocer, comprender, consolidar, analizar, sintetizar, aplicar, criticar, construir y reconstruir el conocimiento. Examinar a la lectura desde esta visión permite entenderla como un acto empíricamente obser-

vable y cuantificable; a través de esta idea se brinda validez a las investigaciones y estadísticas con relación al tema social.

¿Cuáles son las implicaciones de la lectura?

Con frecuencia se cuestiona ¿para qué sirve leer?, justo cuando surge esta pregunta se hacen presentes aquellos quienes aseguran: leer ofrece la “fórmula mágica para ser mejores”, por otro lado, no faltarán quienes afirman: leer no funciona para nada. Para responder esta interrogante de manera un tanto simplista se diría que la lectura en sí misma, al ser una práctica con la que se obtiene información y conocimiento, se convierte en una herramienta útil; sin embargo, todo lo demás dependerá del sentido para el que se lleve a cabo, pues el acto de leer obedece a distintos usos sociales: investigar, comunicar, estudiar, desestresarse... se puede leer para una infinidad de objetivos. Según la valoración social adjudicada a la lectura como bien cultural, ésta debería ser una práctica constante en los individuos, por esta misma razón se llevan a cabo diversas acciones orientadas a su fomento con el objetivo de incrementar la práctica lectora, el número de lectores y lecturas.

A través de la perspectiva transaccional se identifica a la lectura desde dos posturas la eferente y la estética, en la primera se extrae información selectiva, la atención se centra en la información que se retiene luego del acto lector y la segunda involucra emociones y placer, el lector enfoca la atención en las vivencias que afloran durante el acto de lectura. Llevar a cabo la práctica de la lectura obedece a diversos propósitos, estudiar, obtener información, divertirse, desde los más simples hasta los más complejos, este tipo de lecturas no son excluyentes y se pueden interconectar (Rosenblatt 1996, 17-18). Es así que leer no sólo aporta información y conocimiento, también genera placer y emociones indispensables para el desarrollo de los individuos, por lo tanto, por medio de la lectura placentera también se enriquece el conocimiento y se produce un proceso cognitivo a través del cual se incita a pensar, cuestionar y ver al mundo desde distintos enfoques.

Entonces, la significación de la lectura se destaca como una actividad intelectual que brinda beneficios sociales, emocionales, culturales y educacionales. A través de ésta se puede comprender, analizar, reflexionar, construir y reconstruir saberes, por tanto, resulta ser una herramienta clave para el desarrollo del pensamiento, el desempeño intelectual de los seres humanos y su desarrollo social, a pesar de ello, resulta necesario reiterar que la práctica de la lectura no es la única herramienta para lograrlo, se requieren de otro tipo de acciones y políticas públicas complementarias para generar un verdadero cambio en los individuos y la sociedad.

La práctica de la lectura al favorecer el crecimiento personal, cultural y social, genera cambios desde lo individual (personalidad, opinión, razonamiento...) hasta un nivel de comunidad (acciones colectivas) reflejándose en la transformación del entorno, sin embargo, la transformación en el desarrollo personal de los individuos y en las condiciones productivas presentadas dependen de la importancia y función otorgada a la lectura. No basta con que los lectores cuenten con las competencias básicas de interpretación, sino resulta necesario el desarrollo de manera continua y permanente de sus competencias lectoras, sólo así se puede esperar que el uso del conocimiento obtenido a través de la lectura sea aplicado para beneficio individual y colectivo.

Desde la concepción sociocultural se resaltan los beneficios que la lectura otorga a los individuos a través de su práctica y sus implicaciones en su entorno, se parte de la valoración de los sujetos hacia la lectura. Pierre Bourdieu, con fundamento en su teoría sociocultural, hace énfasis en el término *legitimidad cultural* a este concepto lo considera como al efecto de validez brindada por los individuos a los bienes simbólicos; en esta línea de pensamiento, entender a la práctica de la lectura como un medio para el desarrollo social permite reconocerla como un *bien cultural*, es decir, como un activo simbólico. Para este autor el capital cultural consiste, en la transmisión y acumulación de experiencias, valores, saberes y actitudes, en la posesión de bienes culturales y en la aprobación de parte de instituciones legitimadoras (Bourdieu 1998, 10).

Si queriendo producir un objeto cultural, cualquiera que sea, yo no produzco simultáneamente el universo de creencia que hace que uno lo reconozca como objeto cultural (...) no lo produzco, no he producido nada, solamente una cosa. Dicho de otra manera, lo que caracteriza un bien cultural, es que se trata de un producto como los otros, más la creencia necesaria de ella misma de ser producida (Chartier 2010, 169).

La lectura; al ser considerada como un *bien simbólico* forma parte de un capital cultural y se encuentra socialmente legitimada por los individuos de la comunidad. En el universo de creencia de Bourdieu se le reconoce como un bien cultural consagrado, al que los sujetos le asignan valoraciones como: “leer es bueno” (Chartier 2013, 11-23). Al estar ligada al patrimonio se convierte en un elemento para la reproducción del capital cultural del grupo social, por tanto, debe prevalecer y ser extendida entre los individuos que conforman el colectivo.

Al distinguir los beneficios que aporta la lectura en la vida de los individuos y las sociedades el acceso a ella debería ser extensivo, por eso el interés hacia su fomento, sin embargo, esta tarea no sólo implica enseñar a leer y contar con una población alfa-

betizada. La lectura entendida desde la visión alfabetizadora es mecánica y el interés sólo se centra en la capacidad de decodificar, no se presta atención a la construcción de significados y surgen los analfabetos funcionales, individuos que saben leer, pero no comprenden los textos (Cassany 2006, 21). Desde la concepción sociocultural cada individuo que forme parte de la comunidad debe ser capaz de comprender lo que lee y a partir de ello reflexionar, inferir, tener pensamiento crítico y de esta manera podrá proyectar el conocimiento en sus acciones hacia el bien social.

Por tanto, reconocer las implicaciones de la lectura en los individuos permite resaltar el interés por fomentar su práctica. Esta tarea involucra comprender a la práctica lectora como una de las claves para la transformación de los individuos y las sociedades, promoverla resulta indispensable para impulsar su crecimiento cultural y económico. El fomento de la lectura desde la perspectiva sociocultural debe hacerse a través de acciones que propicien el entendimiento del acto de leer como una práctica cargada de valores, con la intención de entenderla más allá de una actividad utilitaria.

¿Qué significa fomentar la lectura?

Llevar a cabo ciertas prácticas en la sociedad permite reforzar o debilitar su valoración dentro de la estructura social, por tanto, a través del fomento continuo de la lectura como consumo cultural se espera generar una sociedad donde la práctica lectora sea más pronunciada y aceptada como norma, y, por tanto, legitimada por la mayoría de los individuos que la conforman.

El impulso por fomentar la lectura, desde la visión sociocultural, surge de reconocer los aportes de la práctica de la lectura hacia el desarrollo de los individuos y las sociedades. Como se menciona anteriormente, la lectura es identificada dentro de la sociedad como un bien cultural, esto muestra que el problema de los bajos índices lectores no radica en su reconocimiento. Los resultados negativos de las estadísticas con respecto a la práctica lectora evidencian la existencia e incremento de la categoría de los llamados *lectores débiles*;⁶ por tanto, a partir de esta situación organismos de distintas índoles trabajan en revertir este fenómeno a través del fomento de la lectura, pero entonces, ¿qué significa fomentar la lectura?

El verbo *fomentar* se identifica como la acción de impulsar, promover, desarrollar, favorecer de algún modo que una actividad se desarrolle o aumente un aspecto

⁶ Identificados como aquellos individuos con poco o nulo interés hacia la práctica lectora. Aquél que no, o no es todavía “no lector” o “gran lector”. Michel Peroni. «La lectura como práctica social. Los equívocos de una evidencia». *Fundaupel*. Acceso 21 de mayo de 2020. <https://fundaupel.wordpress.com/2014/03/09/523/>

positivo de ella;⁷ implica llevar a cabo acciones con el objetivo de conducir hacia el desarrollo de un fin. Cuando se habla de fomentar la lectura, a partir de la visión sociocultural, se hace referencia a plantear, desarrollar e implementar actividades con la finalidad de favorecer, impulsar, incentivar, potenciar, avivar, generar e incrementar el hábito lector e interés por la lectura; este concepto, refiere el conjunto de acciones encaminadas al desarrollo de los individuos hacia la comprensión, trascendencia y estimulación de la práctica de la lectura.

(...) comprende el conjunto de actividades y acciones sistemáticas y continuas encaminadas a motivar, despertar o fortalecer el gusto e interés por la lectura y su utilización activa; es una práctica sociocultural no limitada al ámbito bibliotecario o escolar, que contribuye a la transformación del individuo y de la comunidad, facilitando el desarrollo social (Naranjo 2003, 109).

El fomento de la lectura no se limita a ciertos sectores, de manera contraria, esta actividad se expande en diversos círculos, tanto en las esferas públicas como privadas, siempre con la idea directa o indirecta hacia la transformación individual y social; estas actividades son configuradas con base en la influencia de su contexto.

(...) es una práctica social dirigida a transformar positivamente las maneras de percibir, sentir, valorar, imaginar, usar, compartir y concebir la lectura, como construcción sociocultural. Desde esta perspectiva, la promoción de la lectura relaciona al hombre con la lectura (Morales, Rincón y Tona 2005, 201).

Las estrategias dirigidas al fomento de la lectura y "todas aquellas actividades que propician, ayudan, impulsan y motivan un comportamiento lector favorable, o incluso más intenso del que se acostumbraba tener" (Morales, Rincón y Tona 2005, 201), son un eslabón en una cadena de acciones que deben estar coherentemente diseñadas para el logro de sus objetivos.

Las actividades para fomentar la lectura se representan a través de diversas formas, ya sea como estudios, planes, campañas, programas, políticas públicas, seminarios, talleres, convenciones y todas aquellas acciones destinadas a detonar o incrementar la práctica lectora y el desarrollo de un hábito lector en los individuos hacién-

⁷ *Oxford Languages and Google*. <https://www.lexico.com/es/definicion/fomentar>

dolos consientes de las implicaciones de la lectura en el bienestar individual y social. El fomento de la lectura es una labor social que se desea hacer, como una contribución hacia la comunidad, en la cual ésta misma adquiere un rol protagónico.

Con base en los conceptos antes expuestos se entiende que el fomento de la lectura va más allá de un cúmulo de estrategias generales, leer es una práctica trascendente a la intención alfabetizadora, no debe ser impuesta, sino voluntaria; fomentar la lectura es una acción estratégica, planeada, organizada, constante y personalizada. A través de ésta se analizan y conocen los gustos de los posibles lectores con la intención de captar su interés y propiciar un contacto entre ellos y los textos para así desarrollar una verdadera práctica lectora; el propósito de fomentar la lectura es generar lectores críticos y consientes.

Para fomentar la lectura se puede hacer uso de diversos canales de comunicación, en diferentes contextos y de maneras distintas, la idea general consiste en informar y demostrar sobre los beneficios que aporta la lectura a los individuos e intentar convencer a los posibles lectores de llevar a cabo o adquirir ciertas prácticas, en este caso la práctica de la lectura. El esfuerzo por impulsar la lectura resulta más efectivo cuando se presenta tanto en el espacio privado: hogar, familia, trabajo; como en el espacio público: escuela, calle, plazas, biblioteca;

La finalidad primordial de fomentar la lectura recae en formar al sujeto lector, quien es:

(...) capaz de reconocer no sólo el signo y su forma, sino, y fundamentalmente, su significado, su contenido cultural cifrado. Contenido susceptible de incorporar a la vida individual y colectiva como un saber patrimonial compartido, como un significado que es bien común o puede serlo (...) (Cantón 2009, 40).

El lector debe ser capaz de trascender al acto de alfabetización, este sujeto no sólo descifra sino comprende lo que lee, sino, construye significados es un lector autónomo capaz de ser algo más que “leedor”, Cantón los considera como *simples descifradores*, identifica a estos sujetos como lectores comprometidos en busca de explicaciones de su propia condición humana, a través de su capacidad para descifrar lo escrito; en este proceso ellos se involucran con el texto de manera crítica y reflexiva (Cantón 2009, 41).

Fomentar la lectura implica pensar acerca del acceso a la misma y comprender las motivaciones que pueden propiciar que los posibles lectores se acerquen a ella, posteriormente analizar si los resultados son eficientes y efectivos. Los programas de fomento pueden estar disponibles para la comunidad, al alcance de quien quiera ser parte de ellos, pero no basta su existencia para la obtención de resultados.

(...) el acceso a la lectura y la escritura se refiere a lo que ocurre en las sesiones de estudio, a lo que significan las actividades, a las formas de relación entre los participantes, a las opciones interpretativas de los textos y a las modalidades de apropiación de la lengua escrita (Kalman 2003, 61).

Louise Rosenblantt, refiere a la lectura como una “actividad de elecciones” (2015, 19) asevera que el proceso lector comienza con un sentimiento, expectativa, idea o meta, se transforma en una revisión autocrítica que conduce a la selección síntesis y organización de lo leído; con base en esta idea podemos entender el porqué cuando se trata de fomentar la lectura se recurre a herramientas para provocar expectativas en el posible lector acerca de ciertos textos, autores o temas, como un punto de partida para generar la acción de lectura; el posible lector es guiado, pero finalmente es él quien toma la elección de llevar a cabo el acto de leer.

Fomentar la lectura implica reflexionar acerca de la experiencia de lectura, transformar las prácticas lectoras en experiencias de vida para el sujeto lector a través de acciones planeadas y coordinadas con base en este propósito, no son actividades al azar, deben ser construidas y planteadas con base en análisis previos.

En resumen, y con base en los conceptos antes descritos, se infiere al fomento de la lectura como una labor de intervención social y cultural (puesto que en la perspectiva sociocultural se parte de la valorización de lectura como un bien social y cultural). Esta tarea implica plantear, desarrollar e implementar programas, estrategias, acciones, políticas públicas y actividades de distintos tipos con el fin de promover e incrementar la práctica lectora entre los ciudadanos, así como, acercar a los sujetos a la lectura, para fortalecer, reafirmar o transformar su percepción, criterio, valoración, relación e interés hacia la misma.

El enfoque de esta actividad trasciende la alfabetización vista como simple desciframiento, el lector se convierte en un lector autónomo capaz de seleccionar, interpretar y sobre todo comprender los textos. A través de fomentar la lectura se pretende incitar un vínculo, entre el lector y el texto en un momento y contexto determinados, con el propósito de construir significados. El lector y el texto son igualmente importantes en la práctica de la lectura.

El lector

En el proceso de lectura el lector ocupa un papel preponderante, “sin lector, el texto no es más que un texto virtual, sin verdadera existencia” puesto que para efectuarse esta práctica es necesaria la presencia de este agente; el concepto en el diccionario se define como “que lee o tiene el hábito de leer”, esta definición infiere dos sentidos, el

primero, el sujeto lleva a cabo la decodificación y el segundo, la práctica del acto de leer es habitual (Cavallo y Chartier 2012, 335-351).

Cuando hablamos del lector se hace referencia al agente que ejecuta, este actor adquiere ciertas competencias y habilidades que se conjugan para efectuar la acción del acto lector; con base en el pensamiento de Chartier podemos establecer que el lector es quien, a través del uso de sus competencias lectoras, se apropia de la lectura (*bien social*) y le brinda una construcción de sentido (Chartier 2000, 15).

Desde la perspectiva sociocultural, entendiendo a la lectura como un proceso multidisciplinar, el lector es aquel sujeto que lleva a cabo procesos cognitivos, comprende, analiza, reflexiona e interpreta la realidad a partir de su capacidad lectora, experiencia y conocimiento, el cual proviene de su contexto y se encuentra definido por un tiempo y un espacio; adquirir este cúmulo de conocimiento implica una lógica asociativa con el entorno a través de la cual se da significación al texto.

Judith Kalman cuando se refiere a este agente lo reconoce como el sujeto alfabetizado que tiene la capacidad de manejar el lenguaje escrito y sobre todo lo caracteriza la determinación para elegir llevar a cabo el acto de leer; este sujeto construye un sentido acerca del texto; las acciones del lector van más de la decodificación de letras, palabras, sentidos y estructuras (2003, 41).

Para Manguel el lector es aquél:

(...) quien interpreta el significado; es el lector quien atribuye (o reconoce) en un objeto, un lugar o un acontecimiento cierta posible legibilidad; es el lector quien debe adjudicar sentido a un sistema de signos para luego descifrarlo. Todos nos leemos a nosotros mismos y el mundo que nos rodea para poder vislumbrar qué somos y dónde estamos (2014, 21).

Entonces, el lector es el individuo con la capacidad y las habilidades para decodificar los textos a través del proceso lector, es quien adquiere las habilidades para descifrar el texto y reflexionar acerca de él. El lector ideal ronda en practicar el hábito de la lectura de manera habitual, por placer y enriquecimiento personal a través de una lectura crítica en la que desea conocer a profundidad el texto, reflexionar e influir en el desarrollo social de sus iguales y de su comunidad, pero sobre todo es aquel que elige leer.

Una persona se hace lectora cuando se establece el interés con el texto, es decir cuando surge en ella esa idea, expectativa o sentimiento. La lectura es un bien social y se adquiere por contacto con base en las pautas del entorno, es en esta interacción en donde se hace presente un agente importante para que esta relación se produzca: el mediador de lectura.

El mediador de lectura y su compromiso social

Gabriel Zaid se refiere al papel de los mediadores como quienes intervienen para suscitar la relación entre el lector y el texto, los nombra *lectores en acción*, en esta categoría engloba a los: padres, maestros, amigos, escritores, traductores, críticos, editores, librerías, bibliotecarios o cualquier interesado en propagar el gusto por la lectura, él menciona:

Independientemente de las circunstancias tecnológicas y económicas, los lectores en acción (los mediadores) que intervienen para que se produzcan los encuentros felices seguirán haciendo la diferencia entre el caos que inhibe y la diversidad que dialoga. La cultura es conversación, y el papel de los mediadores es organizar la conversación, hacer que la vida del lector tenga más sentido, por el simple hecho de encontrar el libro que necesitaba leer (Zaid 2010,111).

Este agente debe entender y atender la diversidad cultural, una de sus funciones primordiales implica el análisis y conocimiento de los públicos y las relaciones personales con los mismos; su labor consiste en guiar a los posibles lectores en el descubrimiento de las lecturas, facilitarles el acceso a los textos y habilitarlos con herramientas que les permitan comprenderlos de manera autónoma, crítica e informada. Es el encargado de facilitar el diálogo que se pueda producir con los textos, Kalman los nombra “aliados en el aprendizaje de la lectura, ya que establecen una alianza para trabajar de manera colaborativa hacia el logro de un fin común” (2003, 62).

De igual manera, el trabajo del mediador consiste en elaborar estrategias adecuadas para cada tipo de lector, debe reconocer su individualidad y analizar el contexto e intereses de los posibles lectores para así tener la posibilidad de coordinar y construir discursos persuasivos adecuados, a través de la retórica,⁸ para auditorios particulares, convencer a los posibles lectores a través de actividades de fomento de la lectura implica persuadirlos.

Cassany define al mediador de lectura como:

(...) un maestro que tiene muchas habilidades para poder dialogar con los chicos, detectar qué es lo que les interesa, poder recomendarles lecturas que conecten con su interés, poder encontrar actividades dentro de su entorno (...) es una actividad no solo técnica, literaria o pedagógica (...) (Cassany 2019).

⁸ La retórica es la facultad de conocer en cada caso aquello que puede persuadir.

El mediador de lectura debe contar con habilidades y experiencias para analizar y vincularse con los posibles lectores; Cassany enfoca su estudio al ámbito académico, por lo tanto, enfatiza la importancia de la capacitación de los maestros como mediadores. Hablar del mediador dentro el sector académico implica la idea de la participación desde distintas disciplinas.

La promoción de la lectura tiene una intención determinada; Robledo señala cómo esta labor ha evolucionado de ser una acción empírica exploratoria a ser una estrategia basada en intereses sociales. “Ha ido ganando terreno, conquistando territorios inexplorados, confrontándose con realidades cada vez más duras, más injustas y violentas, ampliando su visión para incluir nuevos textos, diversas maneras de leer y diferentes grupos de lectores (...)” (2017, 20).

Con base en las ideas antes expuestas acerca de la lectura el mediador debe tener presente que su labor no sólo se basa en incrementar las cifras de los lectores, es decir, no deben por leer, la idea es ir un paso más adelante, en convertir a los lectores en entes autónomos capaces de comprender las lecturas, internalizar los textos y construir significados. “(...) incrementar el hábito lector no debe basarse en el número de libros leídos, sino en lo que provocan en los individuos, lo que importa es la trascendencia cómo se anda, cómo se ve, cómo se actúa, después de leer”, (Zaid 2010, 21) por tanto, se debe cuestionar el hecho de rendir cuentas a través del control de lectura y no apelar a la cantidad sino a la comprensión e influencia de los textos.

Para inculcar el interés por desarrollar la práctica lectora se requiere constancia, comprensión de lo que implica la lectura y su fomento (más allá de cuestiones técnicas y utilitarias) y un ambiente social propicio en donde exista equidad, seguridad, acceso a la educación y la cultura.

Luego entonces... ¿A quién le corresponde fomentar la lectura?

Fomentar la lectura requiere de esfuerzos cruzados y de la participación activa y constante de distintos actores, organismos e industrias culturales. En todos los ámbitos pueden existir mediadores o espacios para la mediación, dicha tarea, al ser una actividad multidisciplinaria, no se limita a un gremio específico, por el contrario, existen diversas organizaciones involucradas en el fomento, análisis y estudio de la lectura. En cualquier estrategia, plan o actividad de promoción de la lectura se requiere trabajo en equipo e interconexiones de personas, colectivos y entidades pertenecientes a diversas disciplinas y enfoques.

Cabe resaltar, no sólo a través de la práctica de la lectura se logra el desarrollo social, la lectura en sí misma no genera cambios en las condiciones de vida ni el bienestar social, no es una variable única se requiere de medidas políticas y económicas en

conjunto. Lo que ofrece la lectura son “opciones culturales, como el acceso al conocimiento y al saber hacer previamente desconocidos, así como la expansión de entendimientos existentes” (Kalman 2018, 56).

El fomento, desarrollo y constitución de la práctica lectora implica la participación tanto de la esfera privada como de la pública; se entiende a la primera como el espacio individual en donde las acciones ejercidas competen y afectan sólo a sus integrantes; y a la segunda, la esfera pública, como el lugar en donde surgen propuestas y acciones con un fin colectivo, es decir, atañen a todos los individuos que conforman la comunidad, en este rubro es en donde se ubica la Universidad.

Universidad y fomento de la lectura

La Universidad en México es una institución de educación superior que según la época se ha visto influenciada por factores ideológicos, sociales, políticos y culturales presentes en su contexto, ha evolucionado a la par de las necesidades de la sociedad y ha redefinido los atributos que definen y constituyen la base de su concepto y actuar social. Por su parte, la lectura también es una práctica social influenciada por el entorno, es flexible y se encuentra en constante cambio, si la sociedad evoluciona y se transforma la práctica de la lectura lo hace a la par. La lectura es una tarea cultural “(...) tremendamente imbricada en el contexto social. Por ello varía a lo largo del espacio y del tiempo” (Cassany y Morales 2008, 71). Comprender la relación social de estos dos tópicos conlleva reconocer su historia.

Su origen se remonta a la época colonial, la primera Universidad se fundó en el año 1551; (Marsiske 2006, 13) la fuerza social y política de la educación tradicional estaba concentrada en el seno de las órdenes religiosas y las élites políticas, por tanto, la prioridad social de esta institución obedecía a un interés clerical por fomentar la instrucción popular con fines de evangelización a través de la enseñanza de las prácticas de lectura y escritura (Torrenjano 2010, 67). Para este momento, la lectura era entendida como una herramienta utilitaria para la instrucción del catecismo.

En la época de la Ilustración, se comenzó a construir la idea de que el problema de la cultura de un país se convierte en un asunto nacional, por tanto, las universidades y los centros de enseñanza, no debían seguir su evolución al margen de lo que sucediera en la sociedad. A partir de este momento se planteó reformar el sistema educativo con miras al desarrollo de las sociedades, se comienza a vislumbrar a la lectura como una herramienta para la alfabetización (Bellón 2001, 102-107).

Durante la Independencia y Revolución Mexicanas se presentó una reestructuración de las instituciones en México, estas etapas influyeron la dirección de la Universidad en consecuencia a la idea de promover la educación para el desarrollo social. La

lectura, en principio se enseñaba con base en un sentido estrictamente alfabetizador y político (Corpas 2010, 107-132). El sistema educativo mexicano adoptó un carácter socialista, el individuo no sólo era sujeto de derecho, sino partícipe de los beneficios materiales y culturales. En este periodo se comenzó a forjar la idea de la responsabilidad social de la Universidad por la transmisión del conocimiento y la cultura a sus miembros y a la sociedad.

A finales del siglo XIX, se inició un proceso de pluralización en la educación en México, sin embargo, existió una marcada diferencia entre clases sociales, pues, de principio sólo los miembros de las élites gobernantes tenían acceso a ella. Durante esta fase, instituciones, institutos y colegios de provincia se convirtieron en universidades estatales, antecedente de las ahora universidades públicas (Marsiske 2006 11-19).

Posteriormente, a partir de 1920 se comenzó a forjar la política cultural del Estado mexicano; se le asignó a la Universidad y sus miembros el papel de difusores de la cultura; se incorporó a los estudiantes para participar en las tareas de extensión de la cultura, con la finalidad de formar parte de la campaña de alfabetización, se planteó enseñar a leer a toda la población, la lectura pasó de un plano individual a uno colectivo. En esta época se gestó la labor social de la Universidad; los proyectos culturales y los cambios de la tendencia educativa brindaron un papel importante al fomento de la lectura y la escritura, a través de un discurso de unificación y modernización. La lectura fue reconocida como una actividad transformadora necesaria para el progreso y el desarrollo (2006, 11).

Durante la segunda mitad del siglo XX, las funciones sociales de la lectura cambiaron y su espacio dentro de la escuela se centró en favor de la lectura funcional (Colmer 2002, 12). En la década de los años ochenta, la Secretaría de Educación Pública y la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) plantearon una reforma educativa para ajustar la oferta de la educación superior a las nuevas necesidades nacionales enfocadas a la economía y desarrollo del país. Debido a la reestructura del sistema de educación nuevamente se hicieron presentes reflexiones acerca de la lectura, ésta se reivindicó como una práctica social vinculada a la ciudadanía y a la democratización, y no solamente a la escolaridad (Curd 2009, 6).

El ideal es una educación más democrática en la que se distribuya el conocimiento de calidad entre un número mayor de personas;(…) una educación más equitativa, en la cual se intente distribuir el capital cultural entre más personas que las que actualmente lo tienen (Carlino 2008, 157).

Al tener en cuenta las inequidades presentes incluso en el espacio escolar, se deriva un marcado desarrollo de programas culturales, estos cambios se hicieron presentes en los planes de desarrollo institucional de las Instituciones de Educación Superior. A partir de este momento se entendió a la lectura como una práctica más allá de la alfabetización, descifrar los códigos no es suficiente se debe comprender para ser partícipe del mundo social; las perspectivas socioculturales acerca de la lectura juegan un papel importante en la construcción de esta concepción de la práctica lectora. La idea del fomento de la lectura se basó en trabajar más allá de la mecanización a través de la formación de lectores críticos, autónomos y con capaces de transformar su contexto a favor de sí mismos y de los demás.

La característica distintiva de la educación superior y sus instituciones, en los años noventa, rondaba en la importancia de su constante evaluación y el logro de esquemas de calidad en atención al crecimiento y desarrollo de sus programas, estructuras y quehacer social. Su relación con la lectura se mantuvo con respecto a dos ejes: al desarrollo de las competencias lectoras de los individuos y el impacto a través de programas y actividades culturales dirigidos a la sociedad.

En la actualidad, la Universidad es una institución de educación superior que obedece al colectivo, y en este sentido, desarrolla sus funciones fundamentales de docencia, en cumplimiento de acercar el conocimiento a los otros; investigación, para desarrollar, incrementar sus conocimientos y enfrentar sus problemas; y extensión, con el compromiso de entregar a la comunidad el producto de su trabajo.

Muñoz asevera “De la universidad fluye conocimiento para el bienestar y la prosperidad social, a través de sus egresados y de los resultados de la investigación. De sus actividades fluye cultura. Produce bienes públicos” (2008, 5). Sus miembros contribuyen al bienestar común, a través de las actividades, beneficios o recursos desarrollados, de las habilidades y destrezas aprendidas, y de las perspectivas, conocimiento y valores adquiridos en y por la universidad.

Desde sus inicios, la Universidad en México, ha sido un organismo interesado en la enseñanza siempre al margen de la ideología y requerimientos según la época. A partir de su reestructuración es un organismo vinculado al desarrollo social y cultural de los individuos y la sociedad; la lectura es una de sus herramientas fundamentales para cumplir sus objetivos. “Las instituciones de educación superior deben formar lectores activos para desarrollar en ellos las capacidades que les permitan hacer de la información, el aprendizaje, los conocimientos y las innovaciones, soluciones dirigidas hacia la elevación del bienestar social de todos” (Ramírez 2015, 166).

Los esfuerzos de la Universidad se focalizan en diversos ejes con base en sus funciones sustantivas, en lo que corresponde a su relación con la lectura se efectúan a través de tres sentidos:

- Alfabetización (vista como un aprendizaje continuo).
- Formación de ciudadanos críticos con la habilidad y compromiso hacia la práctica lectora.
- Creación, disponibilidad y difusión de bienes culturales.

La Universidad es una institución corresponsable en la formación de lectores. La acción hacia la alfabetización por parte de la Universidad, al encontrarse en el ámbito educativo, comprende un sentido de continuidad del aprendizaje, no importa el grado educativo nunca se deja de aprender “La alfabetización es un proceso largo y una vez comenzado no tiene fin”. (Kalman 2018, 20).

Este proceso de alfabetización se basa en la comprensión de textos complejos con diversas líneas discursivas, según la disciplina (en la universidad convergen disciplinas variadas) la forma en que se codifican y comprenden los discursos es distinta, por tanto, los mediadores, en este caso los catedráticos o maestros mediadores, como los nombra Cassany, deben ser quienes brinden las herramientas para guiar a los lectores hacia la comprensión y apropiación de las lecturas (2006). La lectura en la universidad requiere la construcción de significados, la comprensión, exige valorar los textos y plantear una posición frente a lo leído.

La función del cumplimiento de un objetivo social y cultural trasciende el enfoque exclusivamente alfabetizador (mecánico), hacia otro en el que se desarrolla la comprensión de la lectura no sólo en las aulas (alfabetización funcional) ni tampoco dirigido de manera exclusiva a sus integrantes, sino a través de involucrar a los miembros de la sociedad; incluso va más allá de su contexto inmediato. El fomento de la lectura en la Universidad gira en torno a dos ejes: la lectura hacia el ámbito público, por una parte, y la lectura dentro del sector escolar, por otro.

Indicadores y convergencias con respecto a la práctica lectora y la Universidad

Los estudios e investigaciones acerca de los hábitos y el comportamiento lector son una guía idónea para contextualizar la situación de la lectura en contextos determinados, por consiguiente, en este apartado se presentan los datos e información de instrumentos relevantes para reconocer un panorama en cifras de la lectura, su fomento y relación con el sector educativo de nivel superior en México.

Módulo sobre Lectura (MOLEC) 2021

Este modelo⁹ se enfocó en población mexicana alfabetizada de 18 años y más, los materiales considerados fueron: libros, revistas, periódicos, historietas o páginas de internet, foros o blogs.

La cifra con respecto al índice lector en el año 2021 descendió en comparativa con el resultado del 2016, de ocho de cada diez a siete de cada 10; los datos recabados denotaron que con respecto a los últimos 7 años se presentó un decremento de lectores de 9.2 puntos porcentuales de 80.8 % en el año 2016 a 71.6 % en el año 2021.¹⁰

El grupo de escolaridad que declaró leer más (89.2%) contó con al menos un grado de educación superior, también invirtió mayor tiempo a sus sesiones de lectura, por otro lado, la población sin educación básica (47.3%) y con educación básica terminada o algún grado de educación media (49%), no lee libros, pero lee algún otro tipo de material. A través de estas cifras se rescata el impacto de la Universidad en la práctica de la lectura de los individuos, esto se debe a la lectura por responsabilidad académica, la continuidad de alfabetización funcional y al acceso de herramientas y bienes culturales por medio de esta institución.

Con respecto a los motivos para leer, el principal fue por entretenimiento (42.6%), en segundo lugar, por trabajo y estudio (25.1%), mientras tanto, los motivos principales para no leer ningún material, fueron la falta de tiempo (43.9%) y la falta de interés, motivación o gusto por la lectura (25.4%). Estos resultados reflejan la incidencia del ámbito familiar y escolar en las prácticas lectoras, un 77.2% que recibió motivación para lectura en el hogar y en la escuela, 14.9% sólo en la escuela, 4% sólo en el hogar. Los libros más leídos fueron: literatura con 36.1%, libros de alguna materia o profesión, libro(s) de texto o de uso universitario con el 30.8%. Se leen 3.7 libros en promedio por año.

⁹ El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) desarrolló e implementó el *Módulo sobre Lectura (MOLEC)* basado en la *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector*, propuesta por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc) y la Organización de las Naciones Unidas por la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés). En éste se adaptaron los conceptos y metodologías según las necesidades del contexto mexicano; la aplicación de dicho proyecto, en sus primeros dos años 2015 y 2016 se llevó a cabo en los meses de febrero, mayo y agosto, posteriormente, una vez al año en los primeros veinte días del mes de febrero. Se aplica con la finalidad de obtener información acerca de las prácticas de lectura y expresiones sociales de la misma, así como de los factores que influyen en el comportamiento lector de los mexicanos considerando las características en común de los individuos encuestados (edad, nivel socioeconómico, grado escolar...) para así contar con datos específicos que sirvan como base para el desarrollo de programas y políticas en torno al fomento de la lectura. El estudio más reciente del MOLEC fue presentado en abril de 2021, el tamaño de la muestra fue de 2,336 viviendas pertenecientes a las 32 entidades federativas de México.

¹⁰ La cifra de años pasados son las siguientes: 2016 (80.8%), 2017 (79.7%), 2018 (76.4%), 2019 (74.8%) y 2020 (72.4%), 2021 (71.6%).

Las cifras en cuanto a la lectura fueron a la baja, pero el uso de soportes digitales para leer incrementó de manera considerable, la lectura de libros en formato digital aumentó casi el doble que el año anterior (21.5% en 2021 contra 12.3 % en 2020), en consecuencia, se consideró pertinente presentar los datos con respecto al consumo digital y la lectura de la siguiente encuesta.

Segunda Encuesta Nacional sobre Consumo Digital y Lectura entre Jóvenes Mexicanos¹¹

A través de esta investigación se analizó el hábito y comportamiento de lectura de dos sectores: jóvenes en general y estudiantes universitarios con un rango de edad entre 12 y 29 años, este criterio permitió resaltar la diferencia entre contextos, grado de estudio y la influencia del ámbito académico en el comportamiento lector de los individuos.

Los resultados destacaron que los jóvenes en general invierten en promedio una cuarta parte de su día en el uso de internet (6.1 horas al día). Dentro de las principales actividades analizadas leer ocupó el último lugar con un 41% a 52% en jóvenes universitarios, quienes leen en promedio 4 días a la semana. El uso de redes sociales fue el primer lugar con 92%.

A partir de estos datos se nota la tendencia de obtener información y conocimiento a través de otros medios, la lectura deja de ser lineal y las redes sociales se convierten en un medio de difusión de información inmediata, estos datos permiten conocer y comprender el grado de vinculación con los medios digitales y sus usos.

Con respecto a la pregunta ¿te gusta leer, ya sea en internet, en un formato digital, en formato impreso o audiolibro?, los universitarios respondieron de manera afirmativa, sin embargo, se observó un decremento del 3% con respecto a la encuesta del 2015 (de 88% a 85%). Hubo mayor interés por la lectura por parte de los jóvenes universitarios; estos datos refuerzan la idea acerca de cómo el grado académico y la motivación lectora dentro de las instituciones de educación superior influyen en el comportamiento lector.

En cuanto a lo que acostumbran leer la media fue de 25% contenidos literarios (novelas, cuento y poesía), por otra parte, las noticias, blogs y comentarios o foros en redes sociales presentaron mayor aceptación. La lectura recreativa se prefirió en

¹¹ Esta encuesta se realizó en año 2019, en colaboración con la editorial IBBY México y Citibanamex, anteriormente se había realizado en el año 2015. Se llevó a cabo cara a cara en planteles educativos y viviendas, la muestra de estudiantes universitarios fue de 2,107 casos analizados.

formato impreso con un 86%, sin embargo, el uso de formato digital incrementó un 14% con respecto a 2015 (de 59% a 73%), se muestra la misma incidencia del Molec acerca del aumento del uso de medios digitales para la lectura.

Con respecto al reforzamiento hacia la práctica lectora se mostró que los padres, amigos y maestros son los principales influenciadores en el tema de lectura y representan un elemento clave para la motivación de la misma.

El promedio de lectura de los universitarios fue de 6.5 libros al año, 3.5 por gusto y 3 por obligación escolar, esto refleja la influencia de la lectura dentro del ámbito académico. Los jóvenes universitarios denotaron mejores resultados en cuanto a su comportamiento lector en relación con los que no tienen acceso a la lectura; las diferencias se explican, en gran parte, porque la educación universitaria promueve la lectura y proporciona los espacios y herramientas. No se debe perder de vista que casi la mitad de la lectura está ligada a la obligación académica.

Examen de Habilidades Lingüísticas (EXHALING)

Este instrumento fue implementado en el ámbito de educación superior del área metropolitana de la ciudad de México. Se evaluaron las habilidades de comprensión lectora, comprensión auditiva, conciencia lingüística y expresión escrita de la lengua materna, en este caso el español, de los estudiantes de once Instituciones de Educación Superior (IES),¹² a la par, el contexto sociofamiliar y la formación educativa previa a su ingreso en las (IES).

Los resultados demostraron una diferencia entre el nivel educativo, dentro de las IES, se concluyó que los estudiantes con mejor rendimiento proceden de un medio socioeconómico alto lo que les brinda mayores oportunidades de acceso a servicios como Internet y bienes culturales. A diferencia de las herramientas antes presentadas, en esta encuesta se considera un grado de educación similar por lo que esto no representa una diferencia entre los sujetos de la muestra (González, 2014).

Esta herramienta aporta evidencia estadística para que las IES sean conscientes, en el caso de este trabajo la UAEH, conozcan las deficiencias de los estudiantes al iniciar su formación profesional y ejerzan acciones dirigidas a contrarrestarlas. “Se puede asumir que todos saben leer y escribir de modo aceptable y que la universidad puede empezar a construir aprendizaje a partir de esas bases, sin tener que preocuparse por estas destrezas”, sin embargo, no debe darse por sentado que al tener el mis-

¹² El estudio se llevó a cabo con la población de estudiantes que ingresó en el periodo de septiembre-noviembre de 2011 a once instituciones de educación superior (IES): De régimen privado: ANAHUAC, UIA, UIC, ITAM y de régimen público CIDE, ENAH, INBA, TESE, UAM, UNAM y UPN.

mo grado de estudios los alumnos han adquirido las mismas habilidades y capacidades (Morales y Cassany 2008, 70).

El modelo presentado es una guía idónea para replicar en la UAEH con la finalidad de conocer acerca de las habilidades lectoras de sus estudiantes y con base en los resultados generar programas de fomento de la lectura apegados a su realidad, contexto y enfocados en estrategias específicas para su comunidad escolar.

A modo de conclusión de este capítulo, el marco conceptual permite reconocer los tópicos con respecto al fomento de la lectura, vista desde una perspectiva social, y entender su relación con la Universidad. Las herramientas aquí presentadas conciben una idea general de la relación lectura-Universidad, aun así, para completar el panorama, es preciso contextualizar de manera particular la situación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, pues, a pesar de encontrarse inmersa en el contexto mexicano y compartir criterios previamente identificados cuenta con características propias que la determinan e identifican.

Capítulo 2

Fomento a la lectura en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

La Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH) es una institución de educación superior de carácter público, desde su fundación y hasta la actualidad se ha configurado y transformado con respecto a su contexto histórico y social. Al igual que otras universidades estatales, la UAEH se gestó durante el periodo de reestructuración política y social de México en el que la educación se convirtió en un elemento esencial para el desarrollo; el primer antecedente como institución data del año 1869, en correspondencia con la creación del estado de Hidalgo.

La institución se fundó en la ciudad de Pachuca, al ser la capital del Estado, con el nombre de Instituto Literario y Escuela de Artes y Oficios, el 3 de marzo de 1869, en función de cumplir la encomienda del entonces gobierno juarista de contribuir a la creación de las instituciones políticas y administrativas del recién fundado estado de Hidalgo. En este momento el Instituto y las instituciones de gobierno se configuraron a la par; su primer reglamento interno se

expidió en 1872, inspirado en las ideas de la filosofía positivista¹ bajo el lema “*Amor, Orden y Progreso*”.

A pesar de la transformación y modernización de la UAEH a través de los años, su lema continúa vigente; se entiende al amor como medio, referido a la solidaridad humana, igualdad, colaboración y fraternidad; al orden como base, por la necesidad de reestructurar la sociedad y la educación con enfoque hacia el bien colectivo; y al progreso como fin, al avanzar y lograr un desarrollo integral de la sociedad y la humanidad; a través de su consigna la UAEH refiere su acción hacia el bienestar social.

El 24 de febrero de 1961, la XLIII Legislatura Local promulgó el decreto número 23, se creó la actual Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo; décadas después en 1980 el Congreso de la Unión elevó al grado constitucional la autonomía de las universidades e instituciones de educación superior, por lo tanto, se le asignó el carácter público y autónomo. A pesar de que su financiación corre a cargo de un gobierno y aunque lo público se liga al orden institucional del Estado, la UAEH es una entidad descentralizada, es decir, goza de autonomía para gobernarse, organizarse y administrarse con base en sus normas, principios y objetivos, a pesar de contar con fondos públicos para su desarrollo no se encuentra condicionada por el Estado.

Cuenta con instalaciones en dieciocho de los ochenta y cuatro municipios en el estado de Hidalgo; nueve escuelas superiores, seis institutos y seis preparatorias dependientes, su sede se ubica en el municipio de Pachuca de Soto. La UAEH ofrece en sus instalaciones educación media superior y superior, en consecuencia, sus acciones hacia el alumnado, al interior de la propia institución, abarcan un rango de edades entre 15 y 29 años.

Al ser una institución de carácter público dirige su misión al cumplimiento de sus funciones sustantivas: docencia, investigación y extensión de la cultura; estas funciones primordiales se conjugan en beneficio tanto de los miembros de su comunidad como de la sociedad en general. La relación entre la UAEH y el fomento de la lectura surge a razón de cumplir su función social y humanista, a través de su División de Extensión de la Cultura y direcciones pertenecientes a la misma.

¹ Entre 1857 y 1861 se suscitó la guerra de Reforma, misma que dio lugar a las leyes que posibilitaron la separación Estado-Iglesia, la cual incluiría el tema de la educación. Es en ese contexto en donde se empieza a gestar la idea de un nuevo programa educativo que no se viera influenciado por ideas eclesiásticas, sino científicas y en donde se considera la filosofía positivista como base. Para ampliar información véase Leopoldo Zea. 1963. «El Positivismo». En *Estudios de Historia de la Filosofía en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Coordinación de la División de Extensión de la cultura, UAEH

Al constituirse la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), se estipuló en el artículo tercero de su *Ley Orgánica*² su función sustantiva de Difusión de la cultura.

La Universidad tiene por fines: (...)

III. La creación, preservación y difusión de la cultura: Organizar, realizar y fomentar labores de creación y difusión cultural y artística en sus diversas formas de expresión, con el objeto de extender sus beneficios a todos los sectores de la población, fomentando la identidad nacional y estatal, la solidaridad social y la preservación del patrimonio multicultural, étnico y natural del estado de Hidalgo y de la sociedad en general;(...).

Durante sus primeros 20 años de gestión sólo se consideraban dentro de sus actividades la Difusión Cultural, el Servicio Social y los Deportes, fue hasta 1984, con base al enfoque dado a la educación superior por el entonces Gobierno Federal, cuando el concepto se amplió a Extensión Universitaria, su División de Extensión se estructuró con las siguientes áreas:

- Dirección de Difusión Cultural: Departamento de Publicaciones y Departamento de Extensión Académica.
- Dirección de Deporte y Recreación
- Dirección de Servicio Social

Cuatro años más tarde (1988) se integraron:

- Dirección de Difusión Cultural
- Dirección de Educación Deportiva y Prácticas para la Salud
- Dirección de Educación Continua

En esta misma fecha, la UAEH instituyó la Feria Universitaria del Libro (FERILU) ahora FUL, evento anual donde se llevan a cabo la exposición, venta y promoción de libros, conferencias, presentaciones editoriales, participación de grupos artísticos, eventos deportivos y otras manifestaciones culturales; a través de este espacio se engloba su labor de extensión desde sus diferentes ámbitos, es uno de los eventos reco-

² *Ley Orgánica de la UAEH*. Última modificación 28 de junio del 2019 bajo el acta número 354. https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/dir_generales/juridica/pdf/ley_organica_2015.pdf

nocidos e importantes de la UAEH a nivel federal.³ En esta actividad participan las Unidades de Extensión de la universidad.

En el sitio web de la UAEH,⁴ se describen las acciones de cada una de las dependencias de la institución, para el caso de la Coordinación de Vinculación y Extensión de la Cultura y sus Direcciones se muestran su función, misión y visión. Esta coordinación es la encargada de favorecer la vinculación de la UAEH con la comunidad universitaria y la sociedad, por medio de las áreas que la conforman este organismo, diseña, organiza y promueve programas con el fin antes señalado. Sus acciones se basan en el discurso de mejoramiento del espacio social en el que actúa y la búsqueda continua del bienestar social.

A través de la extensión de la cultura, la UAEH mantiene el desarrollo de las relaciones entre ella y la sociedad; en su propósito principal se lee: “contribuir al desarrollo integral de sus miembros y de la comunidad a través de fortalecer sus conocimientos y valores; así como de extender la cultura regional, estatal, nacional y universal a la sociedad”.⁵ Dentro de la misión de la UAEH se destaca su intención con respecto a la extensión de la cultura al “(...) crear, preservar y difundir la cultura en beneficio de todos los sectores de la población, fomentando la solidaridad social y la preservación del patrimonio multicultural, étnico y natural...”⁶

En su programa rector de extensión de la cultura se resalta el interés por el fortalecimiento de las Unidades de Extensión de cada una de las escuelas e institutos pertenecientes a la UAEH (tanto nivel superior como medio superior), esto responde al tipo de organización y estructura interna. Se señala como forma de trabajo la integración de proyectos, intercambio de experiencias y colaboración interinstitucional entre las áreas académicas para abarcar una cobertura integral.

En su misión se lee:

Contribuir al desarrollo integral de la comunidad universitaria y la sociedad hidalguense a través de la promoción cultural, el fomento del deporte y la producción intelectual para generar una sociedad más justa y democrática formada por individuos que desarrollan el pensamiento creativo, el espíritu crítico, el aprecio por las artes, la ciencia, el deporte,

³ Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, «Manual de organización de la División de Extensión de la Cultura». Actualización 6 de octubre de 2020. Acceso 20 de abril de 2021, https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/gesuniv/div_ext/c_div_ext/documentos/documentos_administrativos/2020/dec-mo.pdf

⁴ Véase: <https://www.uaeh.edu.mx/>

⁵ Véase: <https://www.uaeh.edu.mx/excelencia/mision.htm>

⁶ *Ibidem*.

el medio ambiente y la diversidad cultural, en un ambiente de respeto, honestidad, tolerancia y compromiso social.⁷

Con el objetivo de cumplir sus funciones sustantivas, la UAEH trabaja tanto al interior como al exterior, es por eso que, ha generado una serie de alianzas y redes para intercambiar conocimientos, experiencias y proyectos con la finalidad de contar con herramientas para la retroalimentación y continuación de sus tareas; en lo que respecta al ámbito cultural, en estos espacios se exponen, analizan y proponen proyectos de extensión de la cultura, por tanto, el tema de la lectura y su fomento se cataloga entre los temas de discusión.

Una de las alianzas de la UAEH es con la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES),⁸ sus objetivos se orientan en promover el mejoramiento integral en los campos de la docencia, la investigación y la extensión de la cultura y los servicios. El trabajo realizado en torno a la lectura se efectúa por medio de la Red de colaboración de Vinculación.⁹ La finalidad de trabajar en red o crear colaboraciones consiste en conocer, aprender, reflexionar y retroalimentarse con base en la experiencia de sus pares.

Cabe resaltar, en el año 2013, la UAEH fue partícipe en el sistema QS Stars,¹⁰ esta metodología está diseñada para permitir a las instituciones destacar internacionalmente, con independencia de su tamaño, forma y misión; el puntaje de estrellas se otorga con base en auditorías realizadas por la Unidad de Inteligencia QS, con puntuaciones independientes por áreas. En el año 2015, la UAEH se convirtió en la única universidad de México, Latinoamérica y el mundo en contar con cinco estrellas en cultura en el sistema QS Stars; para obtener esta puntuación debía contar con ciertos criterios considerados en la evaluación, uno de ellos fue el desarrollo e implementación de actividades con relación a la cultura con impacto social; a partir de ese momento,

⁷ Véase: https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/gesuniv/div_ext/div_extension/vision.html

⁸ *Estatuto de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior de la República Mexicana*, A. C. 25 de febrero de 2013. <http://publicaciones.anui.es.mx/pdfs/libros/Libro167.pdf> Entidad con presencia a nivel nacional y basada en estándares internacionales, dentro de sus objetivos señala el colaborar en red para conocer experiencias de sus pares, presentar las propias y partir de ese conocimiento para reflexionar y generar estrategias de mejora en las actividades impulsadas por la Universidad. Sus objetivos se orientan en promover el mejoramiento integral en los campos de la docencia, la investigación y la extensión de la cultura y los servicios. Actualmente la conforman 203 universidades e instituciones de educación superior, 166 públicas y 29 privadas. Por cuestiones operativas, se subdivide en seis Consejos Regionales, (Redes de Vinculación) órganos colegiados de la ANUIES responsables de la coordinación del trabajo regional. El trabajo realizado en torno a la lectura se efectúa por medio de la Red de colaboración de Vinculación.

⁹ Documento de la Red Nacional de Vinculación. <https://crss.anui.es.mx/redes-de-colaboracion/>

¹⁰ Véase: <https://www.uaeh.edu.mx/employability/index.html>

se vislumbró la creación y reestructuración de áreas enfocadas a estas actividades de manera particular.

La línea discursiva de la UAEH refleja ideologías positivistas, humanistas y socioculturales; su discurso apela al desarrollo de una sociedad democrática y a la formación de individuos críticos, capaces de incidir en su contexto para el beneficio colectivo, es por ello que sus acciones se encaminan y desarrollan para el cumplimiento de este fin, una de ellas es el fomento de la lectura. La UAEH al ser una institución pública y de carácter educativo reconoce a la lectura, como un instrumento útil para el alcance de sus objetivos, en consecuencia, su fomento es considerado dentro de la agenda de promoción cultural de la UAEH.

A través de este capítulo se develan las ideas que sustentan la labor del fomento de la lectura por parte de la UAEH. En el apartado siguiente se presenta el estudio de caso de una de sus dependencias la Dirección de Fomento a la Lectura.

Capítulo 3

Dirección de Fomento a la Lectura: espacio impulsor del conocimiento y la cultura

Estructura y organización de la Dirección de Fomento a la lectura

El análisis y diagnóstico de la situación de la labor de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH) en referencia a sus acciones dirigidas a fomentar la lectura no puede elaborarse exclusivamente basado en las percepciones con respecto a lo que debe ser o cómo debe actuar esta institución, aunque conocer su legislación, organización y estructura permite reconocer y establecer los referentes conceptuales y línea discursiva que dirige sus acciones, resulta necesario adentrarse, reconocer y analizar sus prácticas y espacios definidos para tales tareas, para así obtener un análisis con respecto a una parte de su realidad.

Por lo tanto y para fines de este proyecto se eligió como estudio de caso a la Dirección de Fomento a la Lectura (DFL) dependencia perteneciente a la UAEH, con el objetivo de elaborar un diagnóstico general sobre su estructura, organización y prácticas implementadas por parte de esta dirección para coadyuvar e incitar a la reflexión de lo

que significa y es en realidad el fomento de la lectura al interior de esta dependencia.

Esta instancia fue creada el 14 de febrero de 2014 en correspondencia al *Plan de Desarrollo Institucional 2011-2017* y a la necesidad de contar con dependencias enfocadas a actividades específicas de difusión cultural; la DFL fue estructurada para el cumplimiento del sistema QS Stars en el ámbito cultural. Sus labores comenzaron de manera formal hasta junio del 2014.¹

La DFL se fundó junto con once subprogramas de carácter cultural para la atención de sectores particulares, en su caso, para atender el tema del fomento de la lectura. Los objetivos de esta dirección se enfocan en tres sentidos:

- Contribuir a la formación integral de los universitarios.
- Coadyuvar al incremento en la lectura de los universitarios.
- Participar en el desarrollo cultural de la sociedad.

En su misión se destaca:

Fortalecer, desarrollar e impulsar acciones encaminadas a generar el hábito de la lectura, contribuyendo de esta forma en el desarrollo integral de las y los estudiantes universitarios, en su capacidad para seguir aprendiendo; así como en la comunidad docente y administrativa de la universidad, mejorando su calidad de vida.²

Las acciones de esta dependencia están dirigidas tanto a la comunidad universitaria como a la sociedad en general. En correspondencia a cuestiones administrativas y de organización; la DFL cuenta con tres documentos: *Manual de organización*, *Manual de procedimientos* y *Descripción de puestos*; estos se actualizaron durante la última administración del área (2018-2020) y se pueden consultar en su micrositio.³ A la conclusión del presente trabajo, los documentos no presentan modificaciones en su contenido.

¹ Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. «Manual de organización de la División de Extensión de la Cultura». Actualización 6 de octubre de 2020. Acceso 20 de abril de 2021. https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/gesuniv/div_ext/c_div_ext/documentos/documentos_administrativos/2020/dec-mo.pdf

² Véase: <https://www.uaeh.edu.mx/excelencia/mision.htm>

³ Véase: https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/gesuniv/div_ext/dir_fomento_a_la_lectura/documentos_administrativos.ht

En el *Estatuto General de la UAEH* se lee lo siguiente con relación a su fundamentación y funciones:

Con fundamento en los artículos 80 y 81 Fracción IX del Estatuto General de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, establece la facultad de la Coordinación de la División de Extensión de la Cultura a través de la Dirección de Fomento a la Lectura tener como objetivo contribuir a la formación integral de los universitarios, al incremento en la lectura de los universitarios y al desarrollo cultural de la sociedad. Este documento establece los criterios para el fomento a la lectura, con la finalidad de elevar los niveles de lectura de la comunidad universitaria y de la sociedad, a través de la sensibilización sobre su importancia, desarrollando competencias lectoras.⁴

En lo que respecta a sus funciones particulares⁵ se redactaron a la par del desarrollo de proyectos y con base al trabajo realizado hasta el momento en el área, con el objetivo de cumplir con el trámite administrativo impuesto por el área de Calidad de la UAEH. Se enmarcan las siguientes funciones:

- Generar programas para la difusión de la lectura.
- Proponer, planear, organizar, coordinar y evaluar objetivos y acciones planteados en PDI (*Plan de Desarrollo Institucional 2018-2023*) para el fomento a la lectura.
- Coordinar visitas de escritores a las Escuelas e Institutos a través de programas.
- Proponer, promover, activar, realizar y revisar los vínculos con dependencias internas y externas, para la realización de los eventos que fomenten la lectura.
- Impulsar que los procesos se lleven a cabo con calidad y cumplan con los resultados esperados.
- Desarrollar todas aquellas funciones inherentes al área de su competencia.
- Impulsar que los procesos se lleven a cabo con calidad y fomentar la mejora continua.

⁴ Véase: https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/dir_generales/juridica/pdf/2019/Estatuto-General-UAEH.pdf

⁵ «Manual de organización de la División de Extensión de la Cultura». Actualización 6 de octubre de 2020. Acceso 20 de abril de 2021. https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/gesuniv/div_ext/c_div_ext/documentos/documentos_administrativos/2020/dec-mo.pdf

La base legal de esta dependencia se constituye conforme a distintas leyes y estatutos que guardan relación con la lectura, la constitución de la DFL responde a la obligación social, moral, jurídica y administrativa de la UAEH al ser una institución de carácter público.

A continuación, se resaltan los enunciados que rigen su actuar:

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos

Artículo 3º, Fracción VII

Las universidades y las demás instituciones de educación superior a las que la ley otorgue autonomía, tendrán la facultad y la responsabilidad de gobernarse a sí mismas; realizarán sus fines de educar, investigar y difundir la cultura de acuerdo con los principios de este artículo (...).⁶

Ley Orgánica de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Artículo 2º.

La Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo tiene por fines: (...) III. Difundir la cultura en toda su extensión con elevado propósito social.⁷

Estatuto General de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Capítulo II De las divisiones por función de la UAEH

Sección Tercera De la División de Extensión de la Cultura

X. Coadyuvar al desarrollo de las identidades regional y nacional mediante acciones orientadas a la divulgación cultural, la promoción artística, la recreación de las humanidades, el fomento a la lectura, la creación artística, la valoración de las culturas populares, indígenas y urbanas y del respeto al ambiente.⁸

⁶ *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. Diario Oficial de la Federación. (5 de febrero de 1917). Versión PDF. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf_mov/Constitucion_Politica.pdf

⁷ Véase: https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/dir_generales/juridica/organica.htm

⁸ *Estatuto General de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*. https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/dir_generales/juridica/pdf/3EstatutoGeneralUAEH.pdf

Plan de Desarrollo Institucional 2018-2023

En relación a su *Programa Rector de Extensión de la Cultura y el Deporte con Impacto Social*, la DFL está considerada dentro de sus once subprogramas:

La función de extensión impulsa el desarrollo cultural de la comunidad universitaria, contribuyendo a la formación integral del alumnado mediante la promoción de la cultura, el fomento a la lectura, el deporte y la producción intelectual que permita formar profesionistas capaces de brindar soluciones pertinentes a una sociedad integrada por individuos que desarrollan el pensamiento creativo, el espíritu crítico, el aprecio por las artes, la ciencia, el deporte, el medio ambiente y la diversidad cultural; para ello se plantearon once subprogramas que incluyen sus respectivos objetivos estratégicos.

3.3 Fomento a la lectura

3.3.1 Fortalecer el programa de Fomento a la Lectura para elevar los niveles de lectura de la comunidad universitaria y de la sociedad en general, desarrollando competencias lectoras que les permitan acceder a mejores condiciones de vida.⁹

La Ley de Fomento para la Lectura y el Libro

Artículo 4.-La presente Ley tiene por objeto:

I. Propiciar la generación de políticas, programas, proyectos y acciones dirigidas al fomento y promoción de la lectura (...)

Artículo 20.- Para impulsar la coordinación interinstitucional e intergubernamental en la aplicación de la presente Ley, la Secretaría de Cultura deberá:

I. Establecer mecanismos e instrumentos de coordinación, cooperación y vinculación, así como promover la celebración de convenios y acuerdos con dependencias de las distintas ramas y órdenes de gobierno y los órganos autónomos del Estado, para diseñar, planear, coordinar, aplicar y fortalecer políticas, programas, proyectos y acciones de fomento a la lectura y el libro (...)

III. Establecer programas que involucren a individuos, instituciones de asistencia privada, instituciones académicas, asociaciones civiles y fidei-

⁹ *Plan de Desarrollo Institucional Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo 2018-2023*. <https://www.uaeh.edu.mx/excelencia/PDI18-23.pdf>

comisos, cooperativas y colectivos, cuya labor a favor del fomento a la lectura y el libro han sido fundamentales para el desarrollo cultural en el país.¹⁰

En el *Manual de organización* de la DFL se expone su estructura organizacional, sus áreas internas son las siguientes:

- Dirección
- Subdirección
- Área administrativa
- Departamento de programas
- Área de Comunicación y diseño
- Área de eventos
- Área de mediadores de lectura

Aunque el organigrama de la DFL muestra siete áreas colaborativas, hasta la última actualización de su *Manual de organización*¹¹ con fecha de 16 de septiembre de 2020, únicamente y de manera oficial sólo se encontraban ocupadas dos de ellas: la Dirección y el Departamento de Programas, las demás áreas estaban vacantes. La oficina de la DFL se localiza al interior del Centro Cultural Universitario “La Garza”, en el segundo piso de la Antigua Torre Administrativa en Pachuca, Hidalgo. Este espacio se comparte con otras áreas de cultura de la universidad, consta de dos oficinas, la de Dirección y otra más para usos múltiples. Desde el término de labores de la administración en diciembre de 2020 el área se encontraba ocupada por la Dirección del Festival Internacional de la Imagen (FINI), de manera oficial no se ha realizado ningún nombramiento para asignar nueva plantilla directiva y administrativa.

La DFL forma parte de un proyecto que conjuga la participación de otras dependencias de la UAEH vinculadas a la Coordinación de Extensión, en ellas resalta su participación con relación a la lectura y al ámbito editorial, son: la Feria Universitaria del Libro (FUL), la Dirección de Ediciones y Publicaciones, la Dirección General de Bibliotecas y Centros de Información y la Librería Carácter.

Fue creada en el año 2014, pero hasta 2015, de manera formal, se llevó a cabo la gestación de su programa rector *¿Por qué leer?*, éste es el nombre que se mantuvo hasta la actualidad como base del conjunto de contenidos, subprogramas y actividades

¹⁰ Véase: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LFLL_190118.pdf

¹¹ Véase: https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/gesuniv/div_ext/dir_fomento_a_la_lectura/documentos/documentos_administrativos/2020/dfl-mo.pdf

encaminadas a la tarea del fomento de la lectura por parte de la dependencia. Desde 2015 y hasta 2018 sólo se incluyeron dos programas a la agenda de trabajo: el convenio de colaboración con el programa nacional “*Leo... luego existo*” y *Literatura en 24x1*.

En el programa *¡Leo... luego existo!* se solicitaba a un escritor, actor o personalidad relevante compartir en voz alta una obra literaria favorita o propia, para posteriormente dialogar con el público acerca del texto, este programa se realizó en convenio con el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA). Los actores o escritores, según el caso, se presentaban una vez por mes en distintas instalaciones de las escuelas superiores, institutos y bachilleratos dependientes de la UAEH. Por medio de este programa se pretendía sensibilizar e inferir en los estudiantes su apreciación acerca de la lectura a través de la empatía con los mediadores. La colaboración terminó en 2018.

Literatura en 24x1, fue un programa en el que se proyectaron películas basadas en cuentos y novelas, la dinámica consistió en brindar una introducción acerca del autor o de la obra antes de la proyección, el objetivo se basaba en acercar al público asistente a la obra escrita en la que se inspiraba la película. Al integrarse la nueva administración se le dio continuación por un par de meses, aún se contó con fondos para pagar los derechos de las películas, se le cambió el nombre a *Dueto seductor: Literatura y cine* y se integró en sus objetivos: mostrar otras formas de consumo literario y complementarlas con la información de la obra el autor y el director.

Los programas antes mencionados cesaron por la falta de recursos financieros; la administración 2018-2020 al comenzar labores dio seguimiento únicamente para concluir las acciones agendadas previamente, ya que posterior a ello no se contó con financiamiento para proyectos.

Análisis y observación de los programas

Los subprogramas aquí presentados se desarrollaron durante la administración que inició labores en septiembre de 2018 y concluyó su periodo en noviembre de 2020; durante este tiempo se llevó a cabo la observación de cada uno desde su elaboración, hasta su implementación.

Mediadores de Lectura:

Este subprograma se fundó con base en la idea de estructurar una red de mediadores; a partir de 2014 se trabajó de manera anual en colaboración con la Feria Universitaria del Libro (FUL) a través del *Encuentro de Mediadores de Lectura*, sin embargo, en este espacio únicamente se organizaron presentaciones editoriales. A partir de 2018 se conformó de manera activa la red de Mediadores de Lectura, el propósito principal consistió en no solamente trabajar de manera anual sino permanente y contar con

una lista de contactos de los mediadores, brindarles reconocimiento, capacitación con respecto a lo que implica el fomento de la lectura y espacios de participación para presentar sus experiencias y obtener retroalimentación de los mismos.

Para la articulación de esta red, se llevó a cabo una convocatoria dirigida a los directivos de escuelas e institutos pertenecientes e incorporados a la UAEH para sugerir a académicos a formar parte de esta red. La estrategia se limitó a convocar a académicos e investigadores con un perfil específico, quienes fueron sugeridos y enviados por los directivos de área, en su mayoría del área de sociales, cabe acotar que la participación se consideró voluntaria, aunque no lo fuese del todo. Actualmente se cuenta con un total de 104 mediadores.

Durante la 33 edición de la FUL (2020), en su programa enfocado para profesionales, se llevó a cabo el *Primer Encuentro Virtual de Mediadores de Lectura* y se presentó el trabajo realizado por los integrantes de la red, anterior a esto se lanzó una convocatoria interna para analizar y difundir textos en tres categorías: cuento, poema y comentario literario, de los cuales, 42 fueron seleccionados, estos trabajos se presentaron en formato audiovisual en cápsulas con una duración máxima de 10 minutos, las producciones, generadas y producidas por los mismos mediadores se pueden consultar en el sitio web de la Feria Universitaria del Libro Virtual edición 33¹² y en la cuenta de YouTube de la FUL.¹³

Contar con mediadores de lectura dentro de la institución brinda la oportunidad de tener presencia en los espacios escolares e incidir en la práctica lectora de los estudiantes, la escuela en sí misma es un espacio de encuentro ideal para la formación de lectores y debe aprovecharse, por consiguiente, la formación de formadores (mediadores-maestros) dentro de la universidad constituye un pilar importante para el fomento de la lectura. Continuar con la capacitación de estos agentes es imperante para el logro de resultados, el fomento debe ir acompañado de un sustento conceptual acerca de lo que es la lectura y cuáles son sus implicaciones.

(...) el docente tiene el rol protagónico, cumple una función trascendental; debe planificar, desarrollar y crear situaciones que favorezcan la lectura. Es por ello que la formación permanente del docente es de capital importancia. Prácticas de lectura, círculos de estudio, cursos, talleres y seminarios, participación en eventos científicos, asesoría con docentes e investigadores en el área y reflexión sobre la práctica contribuyen con su

¹² Véase: <https://www.uaeh.edu.mx/ful/2020/mediadores-lectura.html>

¹³ Véase: <https://www.youtube.com/channel/UCv93LifyeS1cswIwWLqiF>

formación y, en consecuencia, con el mejoramiento de la práctica pedagógica en el salón de clases (Morales, Rincón y Tona Romero 2005).

Los maestros-mediadores como los nombra Cassany, son un factor clave para garantizar la apropiación de la lectura por parte de los alumnos, sin embargo, no se debe dar por obvio que ser maestro significa en automático ser mediador de lectura, por ello, es necesario considerar ampliar la capacitación acerca del tema de la lectura a las distintas áreas académicas de la UAEH. Por otro lado, tampoco se debe creer que los alumnos al pertenecer a cierto grado académico cuentan con la habilidad lectora plenamente desarrollada, “se puede asumir que todos saben leer (...) de modo aceptable y que la universidad puede empezar a construir aprendizaje a partir de esas bases” (Cassany y Morales), por el contrario, se requiere de capacitación y esfuerzos cruzados para desarrollar, continuar e incrementar la práctica lectora en los estudiantes.

Ser mediador de lectura no es un papel exclusivo de unos cuantos, el fomento de la lectura puede llevarse a cabo en diversos espacios, generalmente no se consideran otros contextos que son potenciales para promover la práctica de la lectura, por consiguiente, sería importante dar continuidad a este programa y buscar integrar al grupo de mediadores de la lectura a representantes de los distintos espacios y dependencias de la UAEH, incluso considerar ampliar la participación de mediadores que pertenezcan a las áreas administrativas e incluir a representantes de la sociedad a través de convenios de colaboración con asociaciones independientes, ampliar la red, permitiría llegar a otros espacios e incidir en más sectores e individuos dentro y fuera de la comunidad universitaria.

De igual manera, se debe considerar dar seguimiento a las reuniones y actividades de los mediadores registrados, sus proyectos y acciones se pueden traducir a modelos base para el desarrollo e implementación de acciones futuras.



Primer Encuentro Virtual de Mediadores de Lectura. 33 edición de la Feria Universitaria del Libro (FUL) 2020.

Publicaciones editoriales (Antologías):

Se editaron dos publicaciones en versión electrónica *Antología de Cuentos y Letras del Centenario*, con el objetivo de promover la lectura y de poner al alcance de los posibles lectores cuentos y poemas de escritores locales, nacionales e internacionales, en éstas se anexó la biografía de cada uno y se seleccionaron textos de diversas épocas con la intención de que los lectores reflexionaran acerca de cómo el contexto, según la era, influye en los productos culturales; la selección de textos se realizó con base en lineamientos de derechos de autor y criterios propios de los colaboradores. Para la elaboración de estos productos editoriales se involucró al personal y a los prestadores sociales, las publicaciones se pueden consultar y descargar en formato PDF desde el sitio web de la DFL.¹⁴

Al final de cada texto integraron cuestionarios y actividades a través de los cuales se pretende que el lector reflexione acerca de los contenidos, proponga finales alternos y adquiera nuevo vocabulario, el objetivo recayó en incitar la reflexión y comprensión lectora a través de la guía de los mediadores.

Las publicaciones fueron pensadas para que el lector interactúe con los textos y reflexione más allá de la simple lectura, sin embargo, los cuestionarios integrados son precarios; resultaría conveniente ampliar los contenidos con base en los intereses de los posibles lectores y no sólo basados en el criterio de los compiladores, e incluso sería conveniente involucrar a colaboradores de otras áreas de la UAEH como Ediciones y Publicaciones y Editorial Universitaria para su edición.

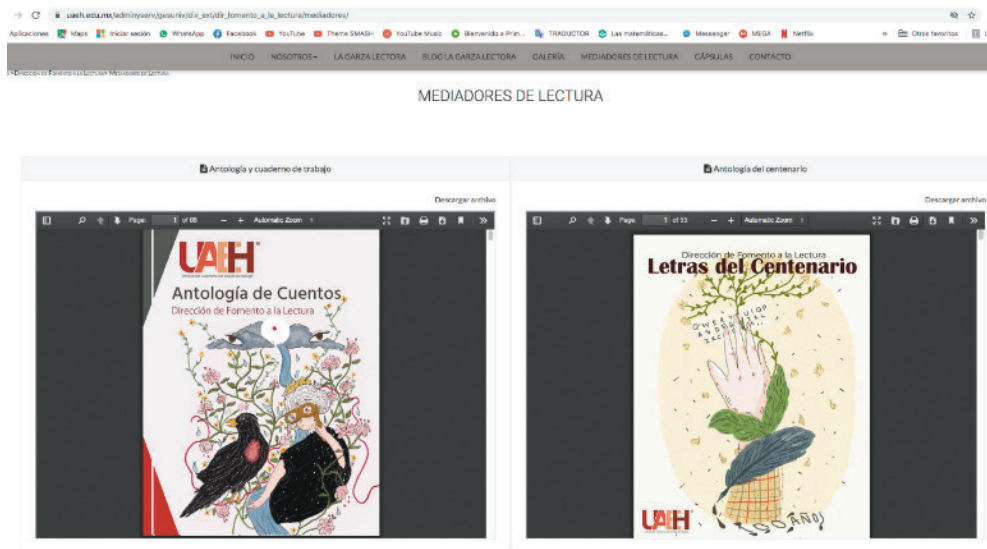
Por otro lado, habría que considerar ampliar la difusión de las publicaciones no sólo a través de su micrositio; se deben generar mecanismos que orienten los esfuerzos hacia la difusión de las antologías a través de herramientas como páginas de Facebook, webs, blogs, cuentas de Twitter, de Instagram o de Pinterest de la UAEH, aunado a estas acciones se podría considerar el desarrollo de un *booktrailer*; estas acciones permitirían que los usuarios potenciales conozcan las publicaciones.

De igual manera, sería conveniente extender invitaciones en distintos espacios académicos a docentes para que conozcan las publicaciones, las descarguen e incluso las utilicen como material de apoyo complementario o extra a sus clases, la misma estrategia se podría emplear hacia colectivos u organizaciones externas a la UAEH, a fin de que la comunidad pueda ser partícipe de estas herramientas; con esta acción se lograría que cumplan su cometido, la *descubribilidad*,¹⁵ de nada sirve su existencia si no llegan a manos de los posibles lectores, la simple exposición de las publicaciones no

¹⁴ Véase: https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/gesuniv/div_ext/dir_fomento_a_la_lectura/mediadores/

¹⁵ José Antonio Millán. 2015. «Edición y difusión del libro». *El profesional de la información* 24: 699-703, <http://dx.doi.org/10.3145/epi.2015.nov.01>

contribuye con la formación de lectores, es preciso que los posibles lectores accedan a ellas y les den uso.



Portadas *Antología de Cuentos* y *Letras del Centenario*.

Garza Lectora:

El objetivo de este proyecto fue difundir entre la comunidad universitaria y población abierta, la vida y obra de un escritor, se trabajó a través de cuatro medios: blog, inserción en la revista *Garceta Universitaria*, sección en el periódico *El Independiente de Hidalgo* y micrositio de la DFL en la sección *Garza Lectora*; las reseñas fueron compartidas a través de la cuenta de Facebook de la FUL UAEH.

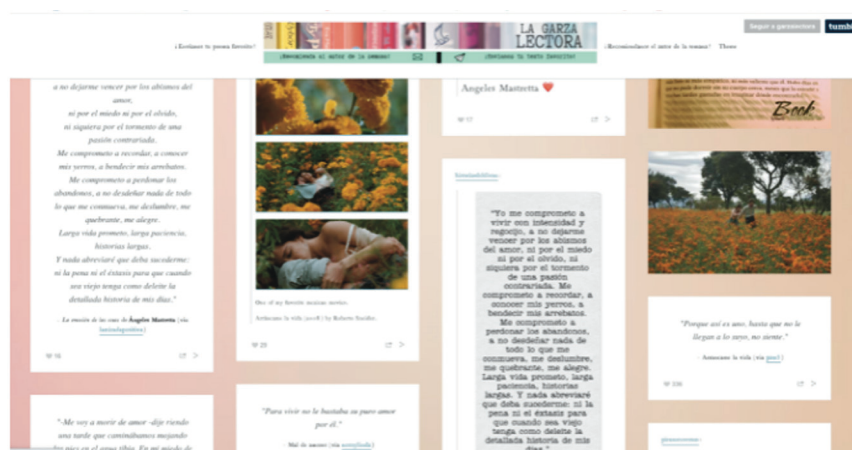
En el blog¹⁶ se publicaron frases, reseñas, imágenes y fotografías con relación a las obras, sentimientos, pensamientos y reflexiones del autor en turno; se invitó a los visitantes a colaborar con el contenido y opiniones, incluso se incitó a sugerir al siguiente autor. Por su parte en la *Garceta*¹⁷ se presentaron reseñas de vida y obra, al igual, que fragmentos de algún texto de los autores e imágenes de la obra literaria, lo mismo en la publicación *El Independiente de Hidalgo*. En la redacción de los contenidos contribuyeron docentes e investigadores, con esto se logró integrar a la misma comunidad en la difusión y mediación de la lectura.

¹⁶ Véase: <https://garzalectora.tumblr.com/>

¹⁷ Véase: <https://www.uaeh.edu.mx/gaceta/2/numero14/abril/garza-lectora.htm>

La construcción del blog estuvo a cargo de una de las prestatarias, la actualización de los contenidos depende de la continuidad que le otorgue la nueva administración al proyecto; por otro lado, no se consideró llevar a cabo un control del conteo de indicadores de visitas por mes, información que podría resultar efectiva para conocer el impacto y permanencia del subprograma. En lo que corresponde a las reseñas, la participación fue activa por parte de los escritores participantes, valdría la pena considerar la intervención de los integrantes de la red de mediadores, en la continuidad y colaboración de los textos, para no perder estos espacios.

Para el caso de las reseñas publicadas en la *Gaceta* y *El Independiente de Hidalgo*, se constituyó un archivo que podría funcionar como libro de consulta, sin embargo, debido a la falta de espacio en el área no se sabe qué pasará con esos documentos los cuales podrían donarse a la Dirección de Archivo General Universitario.



Blog La Garza Lectora.



Reseñas *Garza Lectora* en micrositio de la DFL.

Letras Vivas:

Evento multidisciplinario que se llevó a cabo en noviembre de 2019, contó con la participación de 38 artistas locales pertenecientes a la comunidad universitaria y a la sociedad hidalguense, se realizó en una de las instalaciones de vinculación de la UAEH. En esta actividad se conjugaron distintas disciplinas artísticas: danza, música y artes plásticas, con el objetivo de reinterpretar textos de diversos autores; cabe mencionar que este evento no contó con apoyo financiero, los recursos monetarios corrieron a cargo de la directora de área y de la jefa de proyectos; la participación de los artistas fue voluntaria y sin cobro de honorarios.

Las historias se presentaron a través de performance al estilo del Teatro Negro de Praga, las obras literarias interpretadas fueron: *La gallina degollada* de Horacio Quiroga, *Los diablos de Teresa* de Gabriela Fonseca, *Los pies de Fumiko* de Junichiro Tanizaki, *Retrato de pareja sin paisaje* de Pedro Ángel Palou y *El dragón rojo sobre fondo blanco* de Julio Romano.

La exposición contó con piezas pictóricas, instalaciones, fotografía análoga y digital, escultura en bronce, madera y cerámica y grabado y litografía. Cada elemento fue inspirado en alguna obra literaria elegida por los autores de manera previa. La idea de este proyecto fue integrar a la comunidad universitaria con el tema de la lectura, dar a conocer obra literaria y artística de autores hidalguenses e interactuar con los asistentes.

A pesar del nulo apoyo financiero el evento superó las expectativas de asistencia, por este motivo, sería necesario replantear coordinar este tipo de actividades por lo menos de manera anual. Se podría integrar en su participación a elementos de la misma comunidad universitaria que ya cuentan con sueldos fijos (son 34 los grupos representativos que pertenecen al catálogo de artistas de Promoción Cultural), de esta manera se trabajaría de forma integral con otras áreas, dentro de los espacios universitarios. “Leer es un placer, no sólo al referirse exclusivamente a la lectura de creaciones literarias, sino que la afirmación puede hacerse extensiva a otras artes” (García 2003); este tipo de actividades cuenta con las características para cumplir con los índices de calidad que solicita el sistema Q Stars.



Actividad multidisciplinaria *Letras Vivas*. *Performance* de danza y literatura.

De la Universidad a la Calle:

Como parte de las actividades de este subprograma los integrantes del equipo de Fomento a la Lectura leyeron textos en voz alta en espacios públicos: mercados e instituciones de asistencia social para adultos mayores, el propósito de estas acciones fue interactuar con la sociedad de una manera más cercana e interesar a los individuos en las historias y textos narrados. Estas acciones se llevaron a cabo los fines de semana y un par de fechas entre semana.

En cuanto a la participación de la sociedad, los adultos mayores contribuyeron de manera activa, recordaron vivencias, recitaron poemas y comentaron que esta actividad los hizo sentir integrados y escuchados, no obstante, la acción en los mercados no resultó fructífera, incluso causó molestia o incomodidad entre algunos locatarios.

La lectura en voz alta es una actividad social a través de la cual se da vida y significado a un texto escrito para que la persona que escuche se pueda identificar y pueda imaginar o exteriorizar sus emociones y sentimientos, sin embargo, para que este cometido se logre es necesario realizar un análisis previo. Los colaboradores encargados de desarrollar los proyectos deben analizar el contexto y características de los

*espacios no convencionales de lectura*¹⁸ en dónde se llevarán a cabo las actividades, y, de igual manera, los perfiles e intereses de los posibles lectores para así tener la posibilidad de generar acciones adecuadas para auditorios diversos.

En el caso de los asilos, se logró establecer el vínculo entre el mediador, texto y los escuchas, sería prudente continuar con las actividades quizá con una frecuencia semestral y en conjunto con otras dependencias y acciones; en el caso de los mercados no se obtuvo respuesta positiva por parte de los escuchas, por consiguiente, es necesario replantear la estrategia hacia otros espacios públicos. Resulta importante mencionar que se deben tener en cuenta las diferentes situaciones de lectura, los propósitos y los fines con los que se lee, para los contextos seleccionados se propone realizar una selección previa de los textos de un progresivo nivel de dificultad, cortos y de temáticas que puedan resultar agradables y de interés para los receptores, incluso considerar temas relacionados con la vida y acciones diarias. La idea de este proyecto es fomentar el disfrute de la lectura mediante la experiencia y para ello es importante atraer al público.



Lectura en voz alta en el subprograma *De la Universidad a la Calle*.

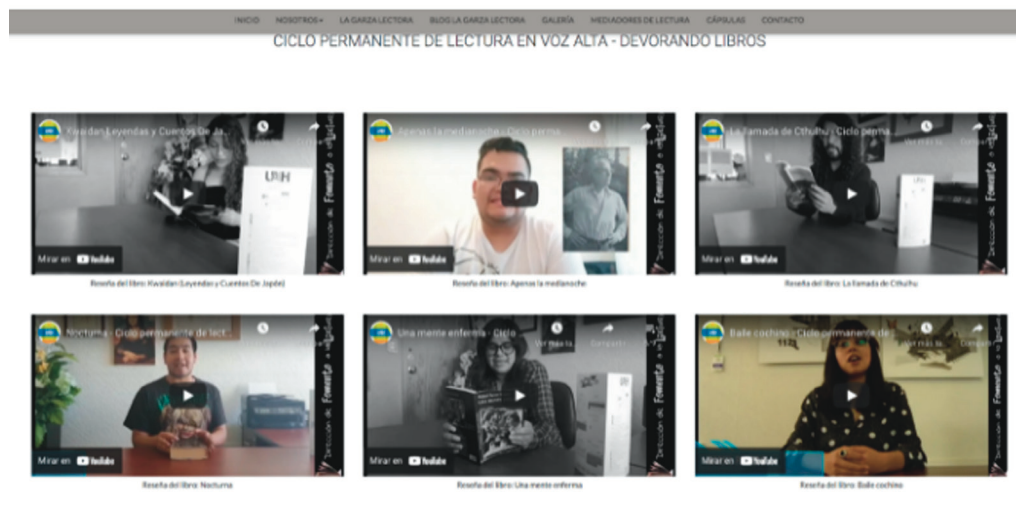
¹⁸ Espacios que posibilitan y fortalecen el hábito lector y en los cuales, al llevarse a cabo la práctica de la lectura de manera desinteresada, esporádica y desde la libre elección, el sujeto experimenta acercamientos agradables, crea lazos de afectividad con la lectura y los libros, genera destrezas lectoras, dando cabida a experiencias en las que se tienen aprendizajes significativos y descubrimientos singulares.

Ciclo permanente de lectura en voz alta Devorando Libros:

Este proyecto se presentó en octubre de 2020, consta de una serie de videos cortos con una duración menor a 10 minutos, en los que se lee un fragmento de una obra literaria y se presenta una semblanza breve del autor. La plataforma utilizada para este proyecto fue YouTube por medio de la cuenta UAEH Oficial.¹⁹ Los videos fueron grabados, producidos y editados por personal de servicio y prácticas profesionales del área de la DFL, la elección de las obras fue por parte del mediador de cada uno de los videos.

Al igual que en el caso de las antologías, al utilizar una plataforma digital se puede obtener y registrar un control de la medición del alcance de estos videos, a través de la visualización de reproducciones, para traducirlo en cifras, esto resultaría útil para conocer si el material llega a los posibles lectores, no se debe olvidar que el impacto en el lector no puede ser medido de esta manera; en realidad llevar a cabo una estadística permitiría contar con un antecedente para saber cuántas personas están consultando los contenidos y si resulta factible continuar o modificar la estrategia.

Hasta la fecha (20/mayo /2020), la cuenta de Facebook²⁰ tiene un total de 9500 suscriptores; para que este tipo de acciones se den a conocer deben ser compartidas a través de enlaces en las distintas redes de cultura de la UAEH, si se comparten en diferentes plataformas mayores posibilidades habrá de ser visualizados (sucede lo mismo con subprogramas antes mencionados).



Mediadores de lectura en el programa *Devorando Libros*.

¹⁹ Véase: https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/gesuniv/div_ext/dir_fomento_a_la_lectura/ciclo-lectura/

²⁰ Véase: https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/gesuniv/div_ext/dir_fomento_a_la_lectura/ciclo-lectura/index.html

Al fin juntos amor mío:

En colaboración con *Radio Universidad UAEH* y *Bulbo Radio Experimental* se elaboraron cápsulas radiofónicas: audios que promueven la literatura a través de la dramatización de obras literarias estatales, nacionales e internacionales, la finalidad de estas cápsulas fue despertar el interés en las obras presentadas. Se dramatizaron fragmentos de los textos con la intención de intrigar a los posibles lectores y generar deseo por dar continuidad a la lectura.

Los contenidos fueron transmitidos a través del sistema Universitario de Radio y Televisión (SURTV) integrado por seis radiodifusoras: Radio UAEH Pachuca; Radio UAEH Zimapán; Radio UAEH Actopan; Radio UAEH Tulancingo; Radio UAEH San Bartolo y Radio UAEH Huejutla; el alcance es estatal dentro y fuera de la institución.

Se produjeron un total de 82 cápsulas radiofónicas, 48 elaboradas en el año 2019 y 34 en el año 2020, además de ser transmitidas por la señal de radio, éstas se pueden consultar a través del sitio web de la DFL. Los recursos materiales empleados para su realización fueron herramientas de la misma infraestructura de la UAEH, la producción y edición fue a cargo de alumnos y colaboradores de las áreas involucradas.

Este subprograma podría continuar con la colaboración de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación (varios alumnos en su momento fueron partícipes de las cápsulas existentes), ya que esta área cuenta con la infraestructura y sus integrantes poseen conocimientos de edición y producción; incluso podría hacerse extensiva la invitación a través de convocatorias dirigidas a los alumnos pertenecientes a los institutos y escuelas, al invitarlos a participar con sus propios guiones y reseñas de obras literarias, de esta manera se continuaría con la integración y motivación hacia la comunidad estudiantil a ser partícipes en el fomento de la lectura, como mediadores y consumidores de contenidos con relación a la lectura.

Por otro lado, al igual que en el caso de los recursos antes citados que se pueden consultar en línea, se propone diseñar y aplicar procedimientos e instrumentos para monitorear y evaluar el alcance del subprograma; se recomienda contar con un control de descargas y visitas, aunque este subprograma también tiene presencia en radio, se podría solicitar un control de destinatarios potenciales. Este sistema de monitoreo puede ser la base para evaluar los programas ya existentes e incidir en la reflexión en torno a sus resultados, de igual manera, puede fungir como guía para la construcción de futuros proyectos.



Cápsulas de audio del subprograma *Al fin juntos amor mío*.

Por el placer de leer, Engárzate con la lectura:

En este proyecto se realizan cápsulas cortas de sugerencias literarias, en ellas se habla de la vida y obra de un autor y se lee un fragmento de alguno de sus libros. Estas cortinillas continúan vigentes, son transmitidas a través de Radio Universidad en la voz de la Dra. Rosa María Valles Ruíz quien fungió como directora del Área de la DFL entre 2018 y 2020. Los contenidos de las cortinillas se podrían extender a través de la invitación a académicos, investigadores y mediadores para hablar acerca de su libro favorito.

Acciones alternas:

A la par de los subprogramas se llevaron a cabo acciones alternas que permitieron brindar mayor difusión a la DFL y a sus actividades, asimismo, recabar y difundir los programas a través de diversos medios y plataformas. Con estas acciones la comunidad universitaria y población abierta puede permanecer al tanto del trabajo y ser partícipe de las actividades.

Una de estas acciones fue la reestructuración del micrositio de la Dirección de Fomento a la Lectura,²¹ fue reorganizado con el objetivo de difundir y concentrar la información acerca de la labor y los subprogramas; para su construcción se contó con el apoyo del área de sistemas de la UAEH quienes son los encargados de administrar los contenidos de las redes institucionales. Este espacio resulta fundamental para detallar la información y actividades de la DFL, de igual manera, es una ventana de contacto para posibles interesados en colaborar o conocer más acerca del área.

De igual manera, se aprovecharon espacios de difusión ya existentes como las inserciones en la Cartelera Cultural y menciones en Radio Universidad. De manera semanal a través de la Cartelera Cultural se emite información acerca de las actividades de las áreas culturales, la DFL utilizó este espacio para difundir las actividades de la semana o en su caso para impulsar la práctica de la lectura a través de recomendaciones de libros. A partir de noviembre de 2020 no se ha publicado información acerca de la DFL en la Cartelera ni en Radio Universidad a excepción de las cortinillas *Por el placer de leer*.



Micrositio de la Dirección de Fomento a la Lectura de la UAEH.

²¹ Véase: https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/gesuniv/div_ext/dir_fomento_a_la_lectura/

Observaciones consideraciones y propuestas generales

La Dirección de Fomento a la lectura es una de las dependencias creadas con la finalidad de contribuir en el cumplimiento del quehacer social y cultural de la UAEH a través del desarrollo e implementación de programas centrados en el fomento de la lectura, sin embargo, a pesar de ser reconocida como un eje rector para el cumplimiento de estos logros la DFL ha sido un espacio invisibilizado por las propias autoridades universitarias.

A pesar de contar con una estructura definida para el desarrollo de las actividades, esto sólo se refleja en su Manual de Organización; desde su creación no se cuenta con personal para la realización de las tareas. Durante la administración 2018-2020 el equipo de trabajo sólo estuvo conformado por dos personas encargadas de las siete áreas presentes en su organigrama, esto provocó un esfuerzo mayor por parte de las representantes, quienes además de ejecutar sus tareas individuales ofrecían asistencia en las otras áreas. La carga de trabajo adicional se reflejó en mayor tiempo invertido y menor rendimiento por parte de los colaboradores.

Para solucionar el problema de la falta de personal recurrieron al programa de servicio social y prácticas profesionales; aunque resultó de ayuda y se involucró al estudiantado en las tareas de fomento de la lectura, la colaboración fue temporal, los prestatarios apoyaban como máximo seis meses y en cada nueva colaboración se tenía que capacitar de cero. Las oficinas de la Dirección comparten espacio con otras dependencias de cultura, por lo tanto, sólo contaban con la oficina para la dirección y con otro espacio para usos múltiples.

En cuanto a los proyectos presentados se refleja el esfuerzo y la suma de voluntades, no obstante, aunque el trabajo es digno de admirar los objetivos no se alcanzan sólo con buena voluntad, se requieren herramientas y el apoyo de las autoridades institucionales para alcanzar las metas fijadas. Es necesario desarrollar acciones estratégicas funcionales, para obtener una vinculación real entre la universidad y los posibles lectores, de igual manera, es fundamental comprender que la labor de fomentar la lectura no culmina con la presentación de los proyectos, se deben analizar y evaluar los resultados para contar con antecedentes de lo funcional y así mantener, mejorar, corregir, replantear o reestructurar los programas y las acciones según sea el caso.

Los agentes involucrados en el desarrollo de los programas deben alejarse de prejuicios que no les permitan facilitar el acceso libre a los diversos textos, se hace referencia a esto pues en la mayoría de los programas la selección de los textos se basó en el criterio propio sin considerar otras variables. Todas las lecturas son distintas aportan e inciden en los individuos de diferente forma, se puede lograr intervenir en sus elecciones de la mejor manera, sin convertir la práctica de la lectura en una obligación.

Es necesario contar con elementos comprometidos con la labor, con perfiles aptos para desarrollar los proyectos; en esta administración el perfil académico de las representantes del área, permitió tener una visión más amplia y congruente acerca del desarrollo, estructuración e incluso edición y producción de los subprogramas y actividades, aun así, se enfrentaron a otras limitantes.

Por otra parte, es indispensable la constante capacitación del personal, tanto en temas técnicos como culturales; se requiere contar con herramientas para la elaboración de los recursos, la mayoría de los subprogramas fueron realizados con herramientas de los colaboradores (celulares, bocinas, computadoras), la infraestructura de la UAEH cuenta con elementos y materiales que pueden ser utilizados para estos propósitos sólo basta extender los permisos necesarios. También se debe poner especial atención en dar continuidad a los proyectos para realmente implementar un análisis a largo plazo acerca de los resultados de los mismos y con estas bases generar proyectos mejor estructurados, pensados y con mayor calidad. Hasta el momento, en la mayoría de los subprogramas, los esfuerzos generados no logran estabilidad a los proyectos por falta de recursos, por falta de una política institucional de apoyo permanente a esta dependencia; son más los casos en los que los programas se quedan a medias por el corte de presupuesto o cambio de administración.

En los programas estructurados se consideró tanto a la comunidad universitaria, como a la sociedad en general, en lo que respecta al trabajo dirigido a la comunidad universitaria es importante aprovechar los vínculos y recursos de la propia universidad.

Dentro de la organización y estructura de la UAEH se hace mención de la forma de trabajo a través de la interrelación de sus Unidades de Extensión, pero la realidad dista de ser cierta. Aunque la DFL forma parte de un proyecto en el que se conjuga la participación de otras dependencias vinculadas a la Coordinación de Extensión: la Feria Universitaria del Libro (FUL), la Dirección de Ediciones y Publicaciones, la Dirección General de Bibliotecas y Centros de Información y la Librería Carácter, cada área lleva a cabo sus proyectos y acciones, sólo colaboran de manera ocasional en la difusión de los mismos. Si realmente se trabajara en red se podrían emplear los propios recursos materiales y humanos para la generación de proyectos plurales e integrales con la pretensión de contar con mayor alcance dentro y fuera de la universidad.

Por otro lado, deben tener presente que el ámbito académico es un sector idóneo para promover la lectura, no sólo de textos literarios, “la lectura literaria ha pasado a considerarse simplemente uno de los múltiples “tipos de textos” que los alumnos enfrentan”, (Colmer 2002, 3) en todo estudiante existe un posible lector no sólo de literatura sino de su propia materia disciplinar y diversidad de géneros. En el caso de

la UAEH se cuenta con los espacios y los recursos para acercar a los estudiantes a la práctica lectora, sin embargo, para que esto se logre de manera idónea es necesario capacitar en temas de lectura a los maestros quienes desempeñan un rol esencial y pueden fungir como mediadores de lectura desde sus respectivas disciplinas.

Impulsar la conformación de la red de Mediadores de Lectura fue un acto acertado, la limitante se denota en la selección de los integrantes, la mayoría de ellos son representantes de disciplinas sociales y humanidades, por consiguiente, es necesario plantear una estrategia incluyente con el profesorado de las diversas disciplinas que se imparten en la UAEH, con base en los estudios de Cassany se puede concluir que la lectura no es exclusiva de ciertas áreas académicas. La idea de extender la capacitación a la plantilla docente y no sólo a los mediadores ayudaría a los maestros a adquirir herramientas para dirigir el aprendizaje de sus alumnos desde esta perspectiva.

La Universidad ofrece a sus maestros constante capacitación en diversas áreas, por este motivo es conveniente estructurar un curso complementario a las actividades de formación de formadores en el que se capacite a los maestros como mediadores de lectura, generalmente estos cursos se toman a través de la Plataforma Garza, red de la propia universidad en colaboración con la Dirección de Superación Académica (Disa). La DFL podría ser la encargada de plantear la estructuración y coordinación de un curso de mediación de lectura dirigido a los docentes de la UAEH.

Dentro de los objetivos de la DFL se menciona el desarrollo de la comprensión lectora, se debe erradicar la idea de que los alumnos (posibles lectores) al contar con un grado académico tienen desarrollada esta habilidad, los alumnos de educación básica y media superior pueden presentar deficiencias académicas con respecto a las habilidades de lectura, por eso mismo, deben ser guiados sin convertir a la práctica lectora en una imposición, continuar la alfabetización escolar funcional para que los alumnos aprendan a pensar por sí mismos y a comprender los textos.

Se sugiere replicar modelos como el EXHALING, para conocer de primera instancia el nivel de la habilidad lectora de la comunidad universitaria, de esta manera, se partiría de los resultados obtenidos para la resolución y desarrollo de proyectos en el área y en las Unidades de Extensión. Se puede comenzar su implementación por áreas académicas y posteriormente por institutos.

Un punto a resaltar, es la importancia de transformar las prácticas lectoras en experiencias para los individuos, a través de acciones coordinadas y fundamentadas en análisis previos acerca del contexto, características y preferencias de los posibles lectores, no basta con generar actividades sino existe una base sólida para su desarrollo. Considerar y analizar el contexto e intereses de los posibles lectores permite coordinar y estructurar discursos, planes, proyectos y programas adecuados para auditorios particulares; convencer a los posibles lectores a través de actividades de fomento de la

lectura implica persuadirlos y crear argumentos adecuados. Para que los individuos se involucren con la práctica de la lectura es imprescindible que desarrollen una serie de habilidades y competencias y para que esto suceda es necesario llevar a cabo actividades que generen significado, estas acciones deben planificarse de manera que resulten atractivas y motivadoras para los posibles lectores.


En lo que corresponde a las plataformas y contenidos de los programas sería conveniente reconsiderar las estrategias y complementarlos, el sistema de circulación de la lectura es cada vez más extenso, existen diversas posibilidades, pero debe analizarse la viabilidad con base en criterios con relación a los posibles lectores. Con base en la información rescatada del *Molec 2021* y la *Segunda Encuesta Nacional sobre Consumo Digital y Lectura entre Jóvenes Mexicanos* el uso de medios digitales, en los últimos años, fue en incremento, sin embargo, dentro de las actividades de uso, la lectura se encuentra en el último. Por consiguiente, generar contenidos sumamente extensos y difundirlos a través de plataformas y redes sociales digitales es una estrategia no tan viable, por consiguiente, es necesario investigar acerca de los contenidos de interés entre los jóvenes universitarios y enfocarse en ellos para atraerlos poco a poco hacia la lectura.

Es preciso que las autoridades universitarias de la UAEH tomen en serio la labor de la Dirección de Fomento a la lectura y consideren dentro del presupuesto a esta área para que así sus colaboradores puedan trabajar en circunstancias menos precarias; la burocracia y desinterés por parte de las autoridades institucionales existente en las universidades públicas obstaculiza la implementación de proyectos que no cuentan con los recursos financieros necesarios para ver la luz. Los programas y acciones realizados por parte de la DFL resultan insuficientes debido a que no presentan un alcance general y su continuidad y vigencia dependen de la voluntad de las autoridades institucionales

Resulta imperante entender que la DFL debe considerarse como un espacio estratégico para proyectar la imagen de la institución y sobre todo como una dependencia idónea para hacer cumplir la función de extensión de la cultura hacia la comunidad universitaria pero también hacia la comunidad en la que se encuentra inmersa. El fomento de la lectura no debe convertirse solamente en un ideal teórico y retórico a través del cual las autoridades universitarias sólo pretendan cumplir con su tarea cultural y social.

Finalmente, por medio del análisis y observación efectuado fue posible reconocer las fortalezas y debilidades presentes en la estructura, organización, programas y acciones de la DFL; se espera que las observaciones aquí presentadas puedan servir como guía y retroalimentación para el futuro de esta área y para el desarrollo de sus proyectos encaminados al fomento de la lectura, de igual manera, para contribuir en el reconocimiento del potencial de esta área.

Conclusiones



A lo largo de este trabajo se ofrece una reflexión en la que se recapitulan los temas y argumentos expuestos en torno al fomento de la lectura por parte de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y de su Dirección de Fomento a la Lectura. Se pretende ser un impulso para posteriores y más profundas consideraciones en el desarrollo y continuación de proyectos y actividades con relación al tema de la lectura, la información aquí presentada es sólo una aproximación a una de sus partes, el fomento de la lectura por parte de las instituciones de educación superior en México es un tema que demanda investigación, reflexión, acciones y esfuerzos desde diversas aristas.

Para entender la relación de la Universidad y el fomento de la lectura resultó necesario analizar los referentes conceptuales en torno a estos elementos desde una perspectiva sociocultural. Esta visión permitió comprender la relación entre la actividad humana en el mundo social y los procesos de apropiación de las prácticas sociales, partiendo de la idea de la Universidad como un organismo inmerso en

un contexto social determinado con influencia en la comunidad y en la lectura como una práctica social incidente en los individuos, luego entonces, la relación de estos conceptos gira en torno a lo social y cultural. A partir de aquí se entendió al fomento de la lectura como un factor esencial para el desarrollo económico, social y cultural de los individuos y las sociedades y a la Universidad como uno de los ámbitos para fomentarla.

En primera instancia se procedió a estructurar un referente conceptual en torno a los términos: lectura, fomento de la lectura, lector y mediador, una vez estructurados los conceptos se reconoció a la lectura como un bien cultural legitimado por los individuos pertenecientes a la sociedad quienes le otorgan un valor positivo. Se reconoció el panorama general del fomento de la lectura y su relación con la universidad, con la finalidad de conocer el estado de la cuestión, los esfuerzos y cifras en torno al tema. De igual manera, se hizo mención acerca de la crisis por la que pasa la lectura en México como producto de una problemática general de una sociedad en la que no se ofrece igualdad de oportunidades de acceso a la educación y la cultura, entre otros factores, por consiguiente, esta crisis no es más que uno de los efectos de un problema social de más amplio espectro. Se reiteró que el fomento de la lectura no es la única solución para lograr un avance en la sociedad, sino que se requieren una serie de factores para que este desarrollo se logre y la práctica de la lectura es una de las tantas herramientas indispensables para que esto suceda; fue así que con base en estos argumentos se definió la importancia y necesidad por fomentar la lectura a través de distintos ámbitos.

Para continuar se investigaron referentes históricos y teóricos acerca de la Universidad, conocer su historia e identidad permitió identificar el discurso social que sustenta su actuar con respecto al fomento de la lectura, con base en estos referentes se reconoció a la Universidad como un espacio con potencial para el desarrollo e implementación de propuestas para fomentar o incrementar el hábito lector en la comunidad.

Una vez planteada la relación universidad-lectura se presentó la historia y estructura particular de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y del estudio de caso de la Dirección de Fomento a la Lectura (DFL) perteneciente a la UAEH; en función del análisis y observación de su estructura, organización y programas rectores.

Se expuso que idea de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo con respecto a su quehacer social y cultural gira en torno a un discurso que apela al desarrollo de una sociedad democrática y a la formación de individuos críticos capaces de incidir en su contexto para el beneficio colectivo, para el logro de estos objetivos se apoya de sus distintas áreas, una de ellas es la Dirección de Fomento a la Lectura.

Posteriormente, se hizo visible el trabajo de esta área hacia el fomento de la lectura y con base en la información, datos y experiencias recabadas se plantearon una

serie de reflexiones, observaciones y sugerencias para la mejora, reestructuración y la pertinencia de la continuidad de sus programas.

De igual forma, se percibió que la manera en que está concebido el fomento de la lectura desde la línea discursiva de la UAEH no corresponde a su actuar, el compromiso con la lectura y con la formación lectora debe traducirse en una apuesta real por parte de las autoridades institucionales. En este sentido, fue necesario recalcar que los departamentos dependientes de la Coordinación de Extensión son áreas creadas con una función estratégica, independientemente de cumplir su razón de ser proyectan la imagen de la institución y fortalecen la identidad de la misma a través del cumplimiento de sus funciones sustantivas, por tanto, deben ser consideradas como esenciales y no como dependencias ornamentales dentro de la organización. Resulta fundamental poner atención en dotarlas de personal profesional y herramientas para poder desarrollar e implementar planes de fomento de la lectura a largo a plazo a través de los cuales se pueda medir la efectividad de sus acciones.

Finalmente, se concluyó que no basta con que el fomento de la lectura sea reconocido por parte de la UAEH como una actividad fundamental para el bienestar social y para la mejora de los individuos y del colectivo social, es necesario reflejar esta idea en su actuar. La UAEH como una institución democratizadora y educativa debe ejercer un papel preponderante en la contribución para solventar las principales carencias en torno a los procesos lectores tanto al interior de su institución como dirigido a su comunidad, lamentablemente esto no será posible sin una reflexión hacia las implicaciones de la lectura en los individuos y en la reformulación de sus prácticas hacia la formación de lectores autónomos.

A través de este trabajo no se pretende ofrecer un análisis teórico exhaustivo respecto al objeto de estudio, pero sí se intenta hacer visible la importancia del fomento de la lectura y la función de organismos como la Universidad pública en torno a este tema. La creación, desarrollo e implementación de acciones, programas, proyectos, campañas y políticas públicas que consideren el fomento a la lectura, resultan vitales para construir ciudadanos, participativos y reflexivos acerca de su entorno social.

Anexos

Entrevista a la Dra. Azul Kikey Castelli Olvera, jefa de programas de la Dirección de Fomento a la Lectura, gestión 2018-2020.

Entrevistadora L: Hola Dra. Azul, agradezco mucho tu tiempo y atención, esta entrevista es con la finalidad de saber un poco más acerca del trabajo de la Dirección de Fomento a la lectura de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Quisiera conocer a través de tu mirada acerca de los programas que trabajaron durante tu período de laboral en el área. ¿Podrías platicarme un poco de tu experiencia?, ¿cómo es que comenzó tu labor en la DFL?

Entrevistada A: Yo llego a la dirección de fomento a la lectura invitada por la Dra. Rosa María Valles Ruíz y pues... bueno, fue un poquito complicado porque nos encontramos con una Dirección que no tenía personal, que no tenía espacio, básicamente estaban trabajando con dos actividades, las presentaciones editoriales y un programa federal que era del INBA mmm... Leo luego existo... ajá... esas eran las actividades que estaban realizando.

L: ¿Cómo es que comenzaron a idear los programas de fomento a la lectura?

A: Pues, obviamente nos toca este período de astringencia económica, entonces nosotros llegamos con otras ideas, con otras experiencias. Desde la Licenciatura en Comunicación tenemos otra mirada y otras herramientas, entonces pues... bueno, empezamos a generar otros proyectos retomando el programa ¿Por qué leer? Eran esas precisamente... esas presentaciones editoriales y pues ya a partir de ahí.

L: Cuéntame ¿En qué consistían los programas?

A: Derivamos con Al fin juntos amor mío que son las series de cápsulas radiofónicas y ahí quisimos dar este toque de cercanía como de una relación de amor, de amistad con los libros que siempre te acompañan, que siempre tienen algo que decirte, que a veces son la relación más duradera. Como dice Rosa Montero “un libro jamás te va a fallar”. También había otra actividad que hacían de películas después llamado Dueto Seductor con eso comenzamos la movilidad.

L: ¿Cómo estaba conformado el equipo?

A: El equipo lo conformamos la Dra. Valles, yo y varios chicos que se van inte-

grado de servicio social y de la beca construyendo el futuro, incluso asistentes personales.

L: Plátame un poco más acerca del programa Dueto Seductor.

A: Ahí necesitamos un permiso para la proyección de películas por la cuestión de derechos de autor. Cuando nosotros llegamos había un presupuesto ya programado y se habían considerado estas presentaciones para los siguientes años que nosotros estuvimos, si bien se consideró el pago de estos derechos, desafortunadamente no autorizaron los recursos para la proyección.

L: ¿A quién iban dirigidos estos programas?

A: Se trabajó en escuelas incorporadas y escuelas dependientes. Tuvimos mucha movilidad, estuvimos en municipios como Apan, Tlaxcoapan, San Felipe Orizatlán; estuvimos en Ixtlahuaco, Zimapán, Actopan, Apan, Tulancingo.

L: ¿Y qué me dices de los demás programas?

A: La otra parte fue las actividades que teníamos aquí Al fin juntos amor mío, las reseñas en el periódico el Independiente, semanales, que pensamos que podían tener una cobertura más amplia sin estar fijadas por una cuestión geográfica. Al final del periodo sacamos el ciclo de lectura devorando libros, qué eran cápsulas de video donde se daba un poco de información de los autores y se hacía una lectura en voz alta, y pues...bueno, también tuvimos los encuentros con mediadores, que esto ya lo tenían considerado en la FUL [Feria del Libro Universitaria] para los mediadores, en este caso fue incorporar a los mediadores en el trabajo.

L: En lo que corresponde al programa de Mediadores ¿Cuál fue la estrategia?

A: La primera ocasión que nos tocó a nosotros lo que hicimos fue proponer un grupo de trabajo para recuperar experiencias exitosas, y el año pasado [2020] incorporarlos con lecturas, con fragmentos de lecturas, un ciclo de lectura con mediadores que se publicó en YouTube y se estuvo compartiendo, etcétera. Eso fue básicamente lo que trabajamos con ellos.

L: ¿Los encuentros de mediadores propuestos por la FUL eran abiertos a cualquier persona que deseara ser mediador?

A: No era un encuentro como tal, se les convocaba y tenían que asistir a una serie de actividades, no estaba conformada hasta 2019 que se les dio nombramiento.

L: ¿Qué trabajo se realizó para población abierta?

A: Lo que estuvo para población abierta fue De la Universidad a la Calle, lecturas en mercados y asilos. Fue poesía en estos espacios, y en 2019 tuvimos la oportunidad de poner en escena Letras Vivas que fue un proyecto interdisciplinario.

L: ¿Sabes si se les dará continuidad a los programas desarrollados?

A: No tenemos información al respecto, no hay nombrado a ningún titular. Se hizo entrega recepción porque requieren el espacio las compañeras del FINI [Festival Internacional de la Imagen]. Quedaron solicitudes pendientes de actividades, pero al parecer no se les ha dado seguimiento; es un poco complicado porque tan sólo la producción de radionovelas requiere una persona que edite audio. Los grabábamos en casa era un trabajo que requería muchas personas, las condiciones actuales de la dirección no permiten la continuación de proyectos.

L: ¿Cómo evaluaban el impacto de los programas?

A: El que podríamos evaluar es las presentaciones editoriales, de las radionovelas no tenemos modo de evaluar el impacto, en letras vivas no esperábamos la respuesta de la gente porque no hubo mucho apoyo ni difusión.

L: ¿Cuál fue el criterio utilizado para elegir las obras a difundir?

A: Queríamos llegar a públicos diversos... ciencia ficción, erotismo, historia, fútbol. Las obras fueron múltiples, de autores nacionales e internacionales.

L: ¿Qué problemas enfrentaron para el desarrollo e implementación de los programas?

A: Habría que reformular el programa de la Universidad a la Calle, en plazas o fines de semana, ya no nos dio tiempo de aplicarlo; el blog lo realizaba una alumna con información libre y disponible. Si se contara con apoyo se podría dar mayor difusión. Les corresponderá a las personas que vengan.

L: Ya para concluir me gustaría hacerte un par de preguntas más, la primera, ¿Qué es para ti la lectura?

A: ¿Que es para mí la lectura? Para mí la lectura es el amor de mi vida. Estoy estudiando una segunda licenciatura Lengua y Literatura. Los libros son mis consejeros, hay libros que no pensaba leer y me encuentran, los libros siempre tienen algo que decirte, algo que contarte y en que ayudarte.

L: ¿Qué son los lectores?

A: Los que no leemos porque nos lo dejen de tarea, somos amantes de la literatura, de las letras y de la palabra.

L: Ahora sí para finalizar ¿Con qué te quedas de esta experiencia?

A: Con muchas experiencias, pese a lo precario ahí pudimos construir un equipo de trabajo real, leal, de mucho compañerismo. Había mucho trabajo, pero siempre lo sacamos apoyándonos y retando ideas; la relación no fue vertical como en la mayoría de las direcciones, sino que era horizontal, escuchábamos, proponíamos y pues creo que esa experiencia difícilmente la voy a volver a vivir. Me llevo un montón de experiencias.

L: Te agradezco mucho tu atención, muchas gracias por ayudarme a concretar información acerca del trabajo realizado a través de tu experiencia.

Bibliografía

- Aguirre Romero, Joaquín. 2000. «Roger Chartier. Hay que volver a situar al libro en el centro de la educación». *Espectáculo Revista de estudios literarios. Universidad complutense de Madrid* 15. Acceso 2 de enero de 2021. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero15/chartier.html>
- Álvarez Zapata, Didier. 2008. *De leer. Un viaje por la promoción de lectura*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Andruetto, María Teresa. 2016. *La lectura, otra revolución*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Arenzana, Ana, Aureliano García y Luis Fernando Guerrero. 1995. *Espacios de lectura: estrategias metodológicas para la formación de lectores*. México: FONCA.
- Arroyo González, Rosario. 2009. *Desarrollo metacognitivo y sociocultural de la comprensión escrita*. Nativola: Universidad de Granada.
- Argüelles, Juan Domingo. 2008. *Del libro, con el libro, por el libro...pero más allá del libro*. México: Solar editores,
- . 2011. *Estado, educación y lectura. Tres tristes tópicos y una utilidad inútil*. México: Ediciones del Ermitaño.
- . 2012. *La lectura. Elogio del Libro y alabanza del placer de leer*. México: Fondo Editorial Estado de México.
- Bahloul, Joëlle. 2013. *Lecturas precarias. Estudio sociológico sobre los pocos lectores*. México: Fondo de Lectura Económica.
- Barba Marín, Leticia. 2004. «La enseñanza de la lengua escrita en la educación básica a través de sus programas y modelos pedagógicos. Balance y perspectivas». *Perfiles Educativos* 103: 38-55. Acceso 4 de febrero de 2021. <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v26n103/v26n103a3.pdf>
- Beas, Miguel, Erika González, María Muñoz Galiano García. 2015. «La Universidad pública y sus funciones: el modelo español». *Formazione & Insegnamento*. doi:107346/-fei-XIII-01-15_16©PensaMultiMedia
- Bellón, Graciela. 2001. «La Universidad de México: Un recorrido histórico de la época colonial al presente». *Perfiles educativos* 93: 102-107. Acceso el 6 de febrero de 2021. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982001000300008&lng=es&tlng=es.
- Bourdieu, Pierre. 1998. *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Traducción de María del Carmen Ruiz de Elvira. España: Taurus.
- Camacho, Rosa María. 2013. «La lectura en México, un problema multifactorial». *Contribuciones desde Coatepec* 25: 153-156. Acceso 3 de enero de 2021. <https://www.redalyc.org/pdf/281/28128741003.pdf>

- Cantón, Valentina. 2009. «Historia de la lectura en México, Hacia la formación de lectores autónomos». *Correo del Maestro* 162: 40-53. Acceso 6 de febrero de 2020. <https://www.correodelmaestro.com/>
- Carlino, Paula. 2008. «Leer y escribir en la universidad, una nueva cultura ¿por qué es necesaria la alfabetización académica?» En *Los desafíos de la lectura y la escritura en la educación superior: Caminos posibles*. Comps. Elizabeth Narváez Cardona y Sonia Cadena Castillo. 155-190. Colombia: Universidad Autónoma de Occidente. <https://www.aacademica.org/paula.carlino/162.pdf>
- Cassany, Daniel. 2019. «Entrevista a Daniel Cassany». Youtube, video/entrevista. Acceso el 05 de mayo de 2021. <https://www.youtube.com/watch?v=D3hal7Wmqfs>
- . 2006. *Taller de textos. Leer, escribir y comentar en el aula*. Barcelona: Paidós.
- . 2006. *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.
- Cassany, Daniel y Oscar Alberto Morales. 2008. «Leer y escribir en la universidad. Hacia la lectura y la escritura crítica de géneros científicos». *Revista Memorialia* 5: 69-82. Acceso 5 de mayo de 2021. [file:///C:/Users/Luz/Downloads/LEERYESCRIBIRENLAUNIVERSIDAD-HACIALALECTURAYLAESCRITURADEGNEROSDISCURSIVOS%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Luz/Downloads/LEERYESCRIBIRENLAUNIVERSIDAD-HACIALALECTURAYLAESCRITURADEGNEROSDISCURSIVOS%20(1).pdf)
- Cavallo, Guglielmo y Roger Chartier. 2012. *Historia de la lectura en el mundo occidental. México*: Taurus.
- y Roger Chartier. 2012. «Introducción». En *Historia de la lectura en el mundo occidental*, dirigido por Guglielmo Cavallo y Robert Chartier, 26-28. Madrid: Taurus.
- y Roger Chartier. 2012. «Lecturas y lectores «populares» desde el Renacimiento hasta la época clásica. En *Historia de la lectura en el mundo occidental*, dirigido por Guglielmo y Roger Chartier, 335-351. Madrid: Taurus.
- Cerlalc y UNESCO. 2011. *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector*. Colombia: Cerlalc. https://cerlalc.org/wp-content/uploads/publicaciones/olb/PUBLICACIONES_OLB_%20Metodologia-comun-para-explorar-y-medir-el-comportamiento-lector_v1_010111.pdf
- Chartier, Roger. 2010. «Aprender a leer, leer para aprender». En *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Debate. Acceso el 2 de abril de 2021. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.58621>
- . 2013. «Leer La Lectura», En *Trama & Texturas* 21: 11-23. Acceso 9 de enero de 2021. <http://www.jstor.org/stable/24391623>
- Chaves Salas, Ana Lupita. 2001. «Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vygotsky», *Educación* 2: 59-65. Acceso 5 de enero de 2020. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44025206.pdf>

- Colomer, Teresa. 2002. «El papel de la mediación en la formación de lectores». En *Lecturas sobre lecturas*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Cordón, José Antonio. 2004. «Lecturas sobre la lectura». En *Discursos sobre la lectura*. Universidad de Salamanca: 1-31. Acceso 18 de febrero de 2020. <https://core.ac.uk/download/pdf/11881112.pdf>
- Corpas Aguirre, María de los Ángeles. 2011. «México 1810–2010. Identidad y construcción nacional a través de la laicidad». *Tzintzun Revista de Estudios Históricos* 53: 107-132. Acceso 21 de marzo de 2021. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-28722011000100004
- Dahl, Svend. 2003. *Historia del libro*. Madrid: Alianza Editorial.
- Del Ángel Minerva y Adolfo Rodríguez. 2007. «La promoción de la lectura en México». *Infodiversidad Sociedad de Investigaciones Bibliotecológicas* 011: 11-40. Acceso 18 de marzo de 2021. <https://www.redalyc.org/pdf/277/27701101.pdf>
- Escalante Gonzalbo, Fernando. 2007. *A la sombra de los libros: lectura, mercado y vida pública*. México: El Colegio de México Jornadas 151. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc0888758>
- Ferreiro, Emilia. 2001. *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Freire, Paulo. 2004. *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI Editores.
- García, Llorens. 2003. «Literatura infantil en la escuela». Conferencias pronunciadas en la Casa-Museo Azorín en las que se trató el taller de creación como propuesta de iniciación literaria. <https://sites.google.com/site/adquisiciondelalectura/literatura-infantil-en-la-escuela>
- Garrido, Felipe. 2014. *El buen lector se hace, no nace*. México: Paidós.
- Gómez Palacios, Margarita. 2005. *La lectura en la escuela*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Gonzalbo A, Pilar. 2010. «La lectura de Evangelización en la Nueva España. Lectura y catequesis». En *Historia de la lectura*. 15-88. México: Colegio de México. Edición en Epub.
- González, Enrique. 2010. «Por una historia de las universidades hispánicas en el -Nuevo Mundo (siglos XVI-XVIII)». *Universia* 1: 77-101. Acceso 21 de marzo de 2021. <http://ries.universia.net> Núm. 1 Vol. i 2010
- González, Oscar M. 1997. «El Concepto de Universidad». *Revista de la Educación Superior* 102: 77-101. Acceso 2 de abril de 2021. <http://publicaciones.anuiem.mx/revista/102>

- González Robles, Rosa Obdulia. 2014. *Habilidades lingüísticas de los estudiantes de primer ingreso a las instituciones de educación superior. Área Metropolitana de la ciudad de México*. México: ANUIES. <http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/libros/Libro197.pdf>
- Gady Hernández Hernández. 2014. «La retórica como articulación discursiva en relación con el diseño». *Revista A&H* 1: 1-8. Acceso 5 de abril de 2021. <https://www.upaep.mx/revistaayh/todas-las-publicaciones/148-revista-a-h/800-la-ret%C3%B3rica-como-articulaci%C3%B3n-discursiva-en-relaci%C3%B3n-con-el-dise%C3%B1o>
- Hoyos Flórez, Ana María; Teresita María Gallego. 2017. «Desarrollo de habilidades de comprensión lectora en niños y niñas de la básica primaria». *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* 51: 23-45. <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194252398003.pdf>
- Igarza Roberto y Lenin Monak Salinas. 2014. *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector. El encuentro con lo digital*. Colombia: Cerlalc. Edición en PDF.
- INEGI. 2021. *Módulo sobre lectura. (MOLEC) 2021*. Resultados de estudio MOLEC. <https://www.inegi.org.mx/app/saladeprensa/noticia.html?id=6464>
- Joëlle Bahloul. *Lecturas precarias. Estudio sociológico sobre los "pocos lectores"*. 2013. México: Fondo de Cultura Económica.
- Jiménez Pérez, Elena. 2014. «Comprensión lectora VS Competencia lectora: qué son y qué relación existe entre ellas». *Investigaciones sobre Lectura* 1:65-74. Acceso 8 de abril de 2021. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=446243919005>
- Kalman, Judith. 2003. «El acceso a la cultura escrita: la participación social y la apropiación de conocimientos en eventos cotidianos de lectura y escritura». *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 17: 37-66. Acceso 9 de enero de 2021. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14001704.pdf>
- . 2006. «ENL: Ocho preguntas y una propuesta». En *Encuesta Nacional de Lectura. Informes y evaluaciones*, editado por Daniel Goldin, 155-171. México: Universidad Nacional Autónoma de México y CONACULTA.
- . 2018a. «Discusiones conceptuales en el campo de la cultura escrita». En *Leer y escribir en el mundo social*. México: Paideia Latinoamericana.
- . 2018b. «La imaginación pedagógica. El alfabetizador y el nuevo enfoque». En *Leer y escribir en el mundo social. Obras escogidas de Judith Kalman*, 19-28. México: Paideia Latinoamericana. Edición en PDF.
- Marsiske, Renate. 2006. «La universidad de México: Historia y Desarrollo». *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* 8: 9-34. Acceso 18 de febrero de 2021. <https://www.redalyc.org/html/869/86900802/>

- Manguel, Alberto. 2014. *Una historia de la lectura*. Traducido por Eduardo Hojman. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Millán, José Antonio. 2015. «Edición y difusión del libro». *El profesional de la información* 24: 699-703. <http://dx.doi.org/10.3145/epi.2015.nov.01>
- Morales, Oscar, Alberto Rincón, Gabriel Ángel, José Tona Romero. 2005. «Consideraciones pedagógicas para la promoción de la lectura dentro y fuera de la Escuela». *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales* 10: 195-218. Acceso 18 de marzo de 2021. <https://www.redalyc.org/pdf/652/65201011.pdf>
- , Alberto Rincón, Gabriel Ángel y José Tona Romero. 2006. «La promoción de la lectura en contextos no escolares y sus implicaciones pedagógicas: estudio exploratorio en Mérida». *Venezuela Educere* 33: 283-292. Acceso 18 de abril de 2021. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35603312.pdf>
- Muñoz, Humberto. 2008. «Lo público de la universidad». *Seminario de Educación Superior*. Universidad Autónoma de México. Acceso 20 de abril de 2021. <https://www.ses.unam.mx/publicaciones/articulos.php?proceso=visualiza&idart=562>.
- Naranjo, Edilma. 2003. «El bibliotecólogo como promotor de la lectura y sus bases pedagógicas». Tesis de maestría en Bibliotecología. Universidad Autónoma de México. <http://132.248.9.195/ppt2002/0325803/0325803.pdf>
- Navarrete Cazales, Zaira. 2013. «La universidad como espacio de Formación profesional y constructora de identidades». *Universidades* 57: 5-16. Acceso 20 de marzo de 2020. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37331246003>
- Oliva, Jesús Eduardo. 2018. «El concepto de capital cultural como categoría de análisis de la producción cultural». *Revista Análisis* 93: 337-353. Acceso 25 de enero de 2021. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/5155/515559060004/html/index.html>
- Ortiz, María Carolina y María Eugenia Morales Rubiano. 2011. «La extensión universitaria en América Latina: concepciones y tendencias». *Educ.Educ* 2: 349-366. Acceso 20 de abril de 2021. <http://www.scielo.org.co/pdf/eded/v14n2/v14n2a07.pdf>
- Palazuelos Cabanillas, Juan de Dios. 1992. «La noción de extensión universitaria y la necesidad de su vinculación orgánica». *Revista ANUIES* 21: 1-9. Acceso 20 de abril de 2021. http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista81_S1A5ES.pdf
- Parada, Alejandro. 2017. «Historia de la Lectura. Debate en torno a su definición». *Información, cultura y sociedad* 37:145-152. Acceso 20 de enero de 2020. <file:///C:/Users/Luz/Downloads/Dialnet-HistoriaDeLaLectura-6560349.pdf>
- Peroni, Michel. 2014. «La lectura como practica social. Los equívocos de una evidencia». *Fundaupel*. Acceso 21 de enero de 2021. <https://fundaupel.wordpress.com/2014/03/09/523/>

- Petit, Michelle. 2001. *Lectura: espacios íntimos y espacios públicos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Piedras, Ernesto. 2011. «La Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Culturales 2010». *Blog Este País tendencia y opiniones*. Acceso 12 de marzo de 2020. <https://archivo.estepais.com/site/2011/la-encuesta-nacional-de-habitos-practicas-y-consumo-culturales-2010/>
- Puga, Cristina. 2009. «Ciencias sociales: Un nuevo momento». *Revista mexicana de sociología* 71:105-13. Acceso 20 de enero de 2021. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032009000500005&lng=es&tlng=es.
- Ramírez Leyva, Elsa M. coord. 2015. *Tendencias de la lectura en la Universidad. Colección Lectura: Pasado, Presente y Futuro*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Edición en PDF. https://universidadeslectoras.es/dt/finder/tendencias_lectura_universidad.pdf
- Ramos Curd, Enrique. 2009. «Promoción de la lectura en América Latina, estudio de casos emblemáticos: México, Argentina, Brasil y Colombia». XIV Conferencia Internacional de Bibliotecología “Información y ciudadanía: desafíos públicos y privados”. <http://www.bibliotecarios.cl/descargas/2009/10/ramos.pdf>
- Robledo, Beatriz. 2017. *El mediador de lectura. La formación del lector integral*. Chile: Salecianos Impresores. Acceso 25 de febrero de 2021. http://www.ibbychile.cl/ibby/wpcontent/uploads/2017/11/El_Mediador_de_lectura_web.pdf
- Rosenblatt, Louise. 1996. «Los procesos de lectura y escritura». *Textos en Contexto*. 1-19. Argentina. <http://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/libro/518-flowers-y-hayes-la-teoria-de-la-redaccion-como-proceso-cognitivopdf-xwyX0-articulo.pdf>
- . 2002. *La literatura como exploración*. México: Fondo de Cultura Económica.
- . 2015. *El modelo transnacional. La teoría transaccional de la lectura*. Nueva York: University. https://issuu.com/cslozano/docs/rosenblatt_la_teor_a_transaccional
- Salazar Embarcadero, Juan José. 2011. *Leer o no leer. Libros, lectores y lectura en México*. México: C.E.L.T.A. Amaquemecan.
- Serna Alcántara, Gonzalo Aquiles. 2004. «Modelos de Extensión universitaria en México». *Revista de Educación Superior* 131: 77-103. Acceso 20 de marzo de 2020. http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista131_S2A1ES.pdf
- Silva, Renán. 2003. «La lectura: una práctica cultural. Debate entre Pierre Bourdieu y Roger Chartier». En *Sociedad y economía* 4:161-175. Acceso 25 de enero de 2020. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99617936017>
- Svend Dahl. 2003. *Historia del Libro*. Madrid: Alianza Editorial.

- Uribe, Richard. 2011. «Introducción». En *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector*. María Elvira Charria, Lenin Monak, Paola Roa, Alfonso Castellanos y Juliana Barrero, 9. Colombia: Cerlalc-UNESCO. Edición en PDF. https://cerlalc.org/wp-content/uploads/publicaciones/olb/PUBLICACIONES_OLB_%20Metodologia-comun-para-explorar-y-medir-el-comportamiento-lector_v1_010111.pdf
- Tanck de Estrada Dorothy. 2010. «La enseñanza de la lectura y de la escritura en la Nueva España, 1700-1821». En *Historia de la Lectura en México*. México: Colegio de México. Edición en ePub.
- Torrejano Vargas, Rodrigo Hernán. 2010. «La educación a finales del periodo colonial (1787-1806): entre lo útil y lo inútil». *Revista Universidad EAFIT* 158: 64-81. <https://www.redalyc.org/pdf/869/86900802.pdf>
- Valera, Hilda y Miguel Escobar. 2004. «Introducción». En *La importancia de leer y el proceso de liberación*, de Paulo Freire. 7-19. México: Siglo XXI.
- Valverde, Alicia, Gilberto Chavarría Chavarría. 2002. «La motivación: Una actividad inicial o un proceso permanente». *Revista Pensamiento Actual* 4: 33-40. Edición en PDF. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/pensamiento-actual/article/view/8238>
- Valera Hilda y Escobar Miguel. 2004. «Introducción». En *La importancia de leer y el proceso de liberación*, por Paulo Freire, 7-19. México: Siglo XXI.
- Zaid, Gabriel. 2010. *Los demasiados libros*. México: Random House Mondadori.
- Zea, Leopoldo. 1963. «El Positivismo». En *Estudios de Historia de la Filosofía en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Recursos web

<https://coronavirus.gob.mx/covid-19/>

<https://garzalectora.tumblr.com/>

https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_sobre_practicas_de_Lectura_2006_INEGI-SEP.pdf

<http://www.anuies.mx/anuies/acerca-de-la-anuies>

https://www.cultura.gob.mx/recursos/banners/ENCUESTA_NACIONAL.pdf

https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/EstSociodemo/MOLEC2019_04.pdf

<https://www.uaeh.edu.mx>

https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/dir_generales/juridica/estatuto_gral.htm

https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/gesuniv/div_ext/c_div_ext/documentos/documentos_administrativos/2020/dec-mo.pdf

https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/gesuniv/div_ext/dir_fomento_a_la_lectura/ciclo-lectura/

https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/gesuniv/div_ext/dir_fomento_a_la_lectura/ciclo-lectura/index.html

https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/gesuniv/div_ext/dir_fomento_a_la_lectura/index.html#capsulas

https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/gesuniv/div_ext/dir_fomento_a_la_lectura/documentos/documentos_administrativos/2020/dfl-mo.pdf

https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/gesuniv/div_ext/div_extension/vision.html

<https://www.uaeh.edu.mx/ful/2020/mediadores-lectura.html>

<https://www.uaeh.edu.mx/gaceta/2/numero14/abril/garza-lectora.html>

<https://www.youtube.com/channel/UCv93LifyeS1cswIwWLqiFQ>

www.uaeh.edu.mx/adminyserv/gesuniv/div_ext/dir_fomento_a_la_lectura/

*Una mirada al fomento de la lectura en la Universidad
Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH):
Análisis y observación de las prácticas de promoción de la
lectura por parte de la Dirección de Fomento a la Lectura
de la UAEH*

se terminó de maquetar en la ciudad de Pachuca
en mayo de 2021.

En la composición se usó Baskerville BT.